



UNAM IZTACALA

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

NARRATIVA Y PSICOLOGÍA

T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTA

Montes Ramos Rogelio Osiris

Director: Dr. José de Jesús Vargas Flores
Dictaminadores: Mtra. Edilberta Joselina Ibáñez Reyes
Lic. María Luisa Hernández Lira



Los Reyes Iztacala, Edo de México, 2011



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.....	4
El problema.....	11
Objetivos.....	11
Preguntas de investigación.....	11
CAPÍTULO 1	
1. El hombre: dos modalidades de pensamiento.....	12
1.1Jerome Bruner y su aportación a la psicología.....	12
1.2El lenguaje y la narración.....	20
1.3 Experiencia y narración: Qué es la experiencia y en dónde se aprende.....	24
CAPÍTULO 2	
2. Narrativa.....	28
2.2 Definición de narrativa.....	29
2.3 Clasificación y tipos narrativos.....	31
2.4Elementos de la narración.....	34
2.5Unidades principales de la narrativa.....	36
CAPÍTULO 3	
3. Construcción de la realidad.....	42
3.1Consideraciones en la construcción de la realidad.....	43
3.2La realidad y el orden social.....	50
CAPÍTULO 4	
4. Psicología y narrativa.....	56
4.1 La psicología y sus usos narrativos: Terapia Narrativa.....	59

Narrativa y Psicología

4.2 La relación usuario-terapeuta en la Terapia Narrativa.....	64
4.3 Terapia Narrativa: Modelo de Oscar Gonzalvez.....	66
4.4 Consideraciones generales de la Terapia Narrativa.....	69
Discusión.....	72
Conclusiones.....	80
Bibliografía.....	85

INTRODUCCIÓN

La introducción de la Narrativa en las ciencias sociales y en la psicología en las últimas décadas, ha sido un fenómeno de gran impacto en investigación y en el desarrollo de algunas disciplinas científicas y sociales. El interés despertado en los investigadores, tiene que ver directamente con el saber cómo la experiencia humana afecta e influye directamente sobre nuestros niveles de percepción, es decir, en la cualidad con la que vamos a identificar el mundo, sobre cómo lo vamos a entender, y la manera en que nos vamos a identificar a nosotros mismos dentro de éste.

Dentro de la psicología, uno de los personajes que representan un verdadero hilo conductor en este modelo, es el psicólogo Jerome Bruner (1987, 1991, 1997, 1998) al aportar y a la vez resolver una problemática respecto al funcionamiento cognitivo humano, dando respuesta a la manera en la que los seres humanos adaptan su realidad mental y traducen la información del medio que les rodea en significados concretos. Esta respuesta al funcionamiento de la mente humana, la basa en una premisa fundamental en su desarrollo teórico, Bruner, nos dice que existen dos maneras de funcionamiento de la mente humana. La primera es formal y congruente, es la forma de pensamiento paradigmático, que tiene que ver directamente con el pensamiento racional, lineal y causal, que incluye las formas matemáticas y lógicas de pensamiento, que siempre busca un funcionamiento lógico y congruente en el desarrollo de los hechos a referir. Mientras que el otro nivel de funcionamiento cognitivo, responde a una naturaleza narrativa, que se desarrolla a partir de historias, de intercambio de significados y que siempre intenta situar la realidad con características histriónicas, colocándonos en un escenario como actores participantes, pasivos y circundantes en todo momento de las historia.

De acuerdo a los planteamientos de Jerome Bruner, cada una de éstas formas de pensamiento y de asimilación de la realidad, nos permite un acercamiento claro y solido de acuerdo a la aproximación que realizamos para enfrentamos al conocimiento sobre las cosas, cada una presenta sus propias características y resulta imposible el reducir una modalidad a la otra o eliminarla de nuestra realidad cognitiva total, ya que se perdería la riqueza que por sí misma ya encierra. Por lo tanto, cada una de las modalidades de pensamiento son autónomas e independientes, y cada una alcanza su propia forma de confirmación y de verificación de los hechos interpretados, y también los criterios del

Narrativa y Psicología

conocimiento que alcanzan son independientes de acuerdo a la modalidad a la que se enfrentan.

Por otro lado, los planteamientos centrales de la teoría narrativa dentro de la psicología, surgen de la literatura, particularmente del género narrativo, en este sentido, se dice, que es una manera de contar o de escribir una historia, que se caracteriza por que se cuentan una serie de hechos cronológicamente congruentes y que tienen algún significado entrelazado para la totalidad de la historia.

Estas historias surgen con la participación de personajes, que en todo momento de la historia, van manteniendo un juego de intercambio de roles, por ejemplo: pueden ir desde personajes principales y centrales, a ser personajes alternos, secundarios o incluso desaparecer de la historia misma.

En lo que respecta a las características de la historia, son el reflejo de la realidad a la que se enfrenta el narrador, en éste sentido; la persona que se encuentra contando la historia, cuál es la intención de contarla y a la vez a quien es que va dirigida dicha historia, estará matizada por la visión y las experiencias del narrador. Con lo anterior tratamos de aclarar si es que la narración será una historia real o ficticia, si tiene toques míticos, sub realistas, si es de carácter informativo, o si se encuentra totalmente fuera de toda posibilidad real.

Posteriormente a la explicación y desarrollo de las dos formas de pensamiento humano propuestas por Bruner, y después de la aplicación de los conocimientos literarios, la atención y la investigación se ha centrado en los últimos años en el desarrollo del pensamiento narrativo, en entender su dimensión, sus características y su forma de funcionamiento. Bruner nos dice que es una forma de funcionamiento que ha existido ancestralmente y que probablemente existiera mucho antes que aparecieran los niveles formales de funcionamiento cognitivo.

El pensamiento narrativo, consiste en contar historias de uno mismo o de los otros, y al narrar estas historias, en automático adquieren significados y por lo tanto las situaciones, las anécdotas, las personas y los objetos se van cargando de significados, y adquieren un sentido para quien cuenta las historias y para quien las escucha.

Entonces, la construcción de los significados surge de la narración. Como una premisa fundamental, debemos entender que todo tipo de conocimiento en algún momento

se desarrolla en nosotros gracias a que lo contamos, lo repetimos o lo negociamos. De esta manera la existencia de nuestra historia (nuestras experiencias), tiene que ver gracias a la constante actualización de los hechos y gracias a que se mantienen en constante narración, con nosotros mismos y con quienes la van descifrando de distintas maneras de contar nuestra historia.

De esta manera, el avance en investigación sobre narrativa y sus aplicaciones, ha tomado distintos caminos y direcciones diversas, por ejemplo: la investigación cualitativa en psicología, ha tenido un gran avance con base a los planteamientos narrativos, sobre todo en la investigación social y con personas. Como lo menciona Richardson (1990) “La narración muestra los objetivos e intenciones de los actores humanos, también hace que las personas, culturas, sociedades, épocas históricas se muestren en un todo comprensible, también que humaniza el tiempo, y nos permite contemplar los efectos de nuestras acciones, y para modificar las direcciones de nuestros vidas” (Richardson, Pág. 117) de esta manera vamos a ver, como los investigadores cualitativos van encontrado en las narraciones un completo y un total en la experiencia de las personas y en las realidades totales de las sociedades mismas, ya que la narrativa se encuentra presente en todo momento en la vida de la sociedad humana, la narración está en el mito, en la fábula, en el cuento, en la historia, en las novelas, en los esquemas de la ciencia, en las conversaciones diarias y en el pensar de todo humano.

Todo esto nos lleva a pensar que el conocimiento popular está construido generalmente de narraciones compartidas respecto de la realidad. Lo que nos acerca a los planteamientos que se dan el constructivismo social, que nos dice, que las sociedades se construyen y se dan cuenta de sus máximas potencialidades, gracias a que se van negociando los significados, se comparten las ideas religiosas, morales, políticas y de pertenencia a clases sociales o a niveles culturales, y es gracias a ésta negociación que se da la responsabilidad total de nuestras características humanas.

Entonces, la narrativa se ha mostrado como un modelo diferente, con características que nos permiten un acercamiento a la realidad total de la condición humana. Nos ha brindado la posibilidad de entender la forma en la que las personas construyen su realidad, y sobre todo, sí esa realidad está posicionada adecuadamente a la vida de las personas. Entonces, la investigación cualitativa y la utilización de los métodos narrativos de investigación, nos han mostrado una nueva línea de conocer, ya que nos ha permitido

Narrativa y Psicología

cambiar nuestra percepción del mundo, por lo tanto nuestra relación con él, y nos ha concedido entender no solamente como se construyen las narrativas en nosotros, sino cómo las mismas narraciones tienen el potencial y la capacidad de cambiar la realidad.

La realidad de acuerdo a lo anterior, se ve afectada por las historias que la envuelven, entonces los estudios de la narrativa van más allá de la simple interpretación de los significados que se construyen en el día a día, como lo menciona Bochner (1994) abrazar el estudio de la narrativa, es, no sólo, estudiar las historias mismas, sino abrirnos más allá de la experiencia vivida, es abrirnos hasta los máximos límites y posibilidades de nuestro trabajo, para que el trabajo no sea el límite al analizar si no sea solo un camino para un análisis cada vez más amplio y con extensiones sin límites. Lo que no trata únicamente, de empujar el camino a la subjetividad, sino que se construya un camino hacia un análisis cada vez más rico en posibilidades, y con esto tener historias más completas, y más ricas con narraciones más nutridas de significados.

Por lo tanto, la investigación cualitativa será el camino principal en el estudio de la narrativa, lo que nos lleva a suponer, que los límites en cuanto a los niveles explicativos se podrán llevar a márgenes más amplios y sin restricciones aparentes de acuerdo a la interpretación que se quiera realizar. Ya que se podrá ver, que no solo las narraciones nos constituyen a nosotros como seres, sino que las mismas narraciones nos hacen actuar, caminar en distintas direcciones y mantener un orden social.

Entonces, las historias, lo que contamos o nos cuentan, es lo que nos hace ser, es lo que nos mueve a actuar sobre el mundo, a llevar a cabo ciertos riesgos, a explorar y a buscar conocer lo que no se conoce. La narrativa, y sus explicaciones nos hacen responsabilizarnos sobre el mundo en el que vivimos, ya que no marca ninguna distancia entre el mundo y nosotros, y a la vez nos hayamos en la necesidad de compartir lo que somos y lo que hacemos en la vida, y a la vez de saber lo que los otros son y hacen.

De acuerdo a lo anterior, podemos ver que un mundo sin narraciones sería por lo tanto un mundo sin interpretaciones ni creaciones. Y a la vez las narraciones nos permiten mantener un mundo de posibilidades, de lo que somos y de lo que hacemos.

Las aplicaciones hechas en psicología con base en todo el desarrollo que hemos descrito, recae principalmente en la psicoterapia, con la creación de la denominada Terapia Narrativa, que en uno de sus planteamientos principales se sustenta sobre la idea

Narrativa y Psicología

de que las historias que las personas cuentan sobre sí mismas, no están definidas y no toman un camino constante en sus delimitantes, estas historias se convertirán en problemas de identidad y desarrollo personal, lo que ha llevado a suponer que las personas no son las que mantienen la dificultad o la problemática, sino que el problema es el problema por sí mismo, es decir, que la dificultad de darle sentido lógico y congruente es lo que mantiene un límite en el sentido que se va formando y por lo tanto una imposibilidad de mantener el continuo en la historia de las personas.

Dentro de las implicaciones en terapia, encontramos que las historias que nos cuentan los usuarios no tienen que ser verdaderas ni falsas en ningún momento, sino que representan una realidad en ellos, y básicamente son también una realidad construida socialmente, y lo que se puede hacer con ellas, en el momento en el que se transforman en problemas, es construir realidades alternativas. De esta manera, vemos cada vez un cambio radical en las formas de hacer terapia, ya que se empieza a reconocer su carácter social y su creación lingüística.

Desde la óptica de la Terapia Narrativa, podemos abordar los problemas desde distintas dimensiones, y a la vez ir creando voces alternativas de lo que se es, o de lo que se desea ser. Ya que muchos de los problemas que se presentan como psicopatología en general, parten de la base en la que no se encuentran significados para desarrollar una narrativa continua y sin desviaciones significativas.

Desde ésta postura, la terapia es un proceso no directivo ni de confrontación, más bien resulta en un intento sistemático por reconstruir los significados, en un intento entre terapeuta y usuario de seguir manteniendo el sentido del sí mismo, para esto se utilizan una serie de recursos que permiten mantener un buen nivel de autoconocimiento y sobre todo permiten mantener un buen control emocional. De acuerdo a Vittorio Guidano (1991; 1995) se utilizan una serie de herramientas para lograr el fin propuesto que es la transformación de significados, por ejemplo: diarios, cartas, cuestionarios, grabaciones, diarios de auto observación, ejercicios de enfoque y reconocimiento emocional, agendas de sesión, resúmenes y rituales de finalización.

Con la óptica de la Terapia Narrativa se vive en todo momento en términos de contenidos, es decir, con la capacidad que tienen las personas de contar historias sobre lo que son, con lo que conocen y de lo que viven, y a la vez de mantener esas historias en un todo congruente con la realidad que los envuelve y con todos los seres con los que se

rodean. Entonces, cuando estas historias dejan de tener un hilo conductor congruente, es cuando se forman los problemas psicológicos, en la pérdida del sentido del sí mismo, y por lo tanto un desajuste en la vida total del sujeto.

Las personas generalmente se presentan a terapia con una carga de sentidos saturados, es decir, de problemas que no encuentran una alternativa distinta a la hora de ser narrados y que por lo tanto tienen repercusiones en la identidad del usuario. Por lo tanto, una de las finalidades en terapia, es abordar los significados y enriquecerlos, desarrollarlos hacia historias que puedan asimilarse mejor y sobre todo que se apeguen a la carga del significado dominante.

Entonces, la psicoterapia Narrativa tendrá que ser visualizada como un proceso en el que el usuario, a través de la constante reproducción y reconstrucción de sus historias de vida, pueda ir integrando contenidos que son difíciles de asimilar en la vida total de una persona. De esta manera y con ayuda de las herramientas necesarias el usuario puede reconstruir de forma eficiente y fácil la trama total de su vida.

“las historias que crean las personas sobre sus vidas determinan, tanto la atribución de significado a sus vivencias, como la selección de los aspectos de la experiencia que van a expresarse, estos relatos son constitutivos o moldeadores de la vida de las personas” (White y Epston, 1993).

Planteamiento del problema

La forma en que las personas le dan sentido al mundo y las desviaciones que surgen de los significados sobre cargados de información, dan pauta a un mal entendimiento del medio, de las relaciones interpersonales y del sentido de vida. Por lo que es necesario buscar alternativas que hagan fluir los significados saturados y que posibiliten una mejor comprensión de la realidad total.

Objetivos

- Mostrar un panorama general de los planteamientos de Jerome Bruner y su aportación a la psicología.
- Trazar las distintas características de la Teoría Narrativa.
- Describir y explicar las principales ideas en la construcción social de la realidad.
- Mostrar y describir las bases de la Terapia Narrativa, sus conceptos, metodología y aplicación.

Preguntas de investigación

¿La forma en que construimos la realidad puede ser causa de conflictos psicológicos?

¿La construcción de significados puede mejorarse con la trama narrativa?

¿Pueden ser transformados los significados saturados en las personas?

¿Es posible mediante el uso de la Terapia Narrativa mejorar los estilos de vida del usuario?

CAPÍTULO 1

1 EL HOMBRE: DOS MODALIDADES DE PENSAMIENTO

1.1 Jerome Bruner y su aportación a la psicología.

¿Cuál es la importancia de darle sentido a la experiencia?, ¿Cómo se organiza el pasado, el presente y el futuro en las estructuras de las personas?, ¿Por qué significar algunos eventos y otros no? Éstas son lagunas de las preguntas que surgen al intentar abordar el estudio de los significados y la construcción de la realidad. Por lo cual, es importante mencionar y aclarar, la existencia de una postura dentro de la psicología, que se encarga de estudiar los procesos de construcción de los significados, y que a su vez, ésta postura utiliza como medio para lograr su objetivo la narrativa.

Podemos preguntarnos, ¿cómo estudiar al hombre sin la visión que nos ha sido heredada?, una visión heredada de la tradición positivista, de la aproximación científica para la explicación de la realidad, o de la comprobación empírica de lo dicho, y el hecho como resultado de su explicación. Una tradición que impregna el pensar de toda una generación de científicos y teóricos, casi de todas las áreas y disciplinas de lo que propiamente podíamos llamar materias científicas. Todas estas bajo el sello indiscutible del pensamiento positivista-materialista-empirista.

Por supuesto nuestra disciplina, la psicología, no quedó lejos de éste pensamiento, debido a su gran interés de llegar a ser una ciencia y ser nombrada como tal, que inmediatamente tomó y retomó los principios del método científico, para así aproximarse a su nuevo objeto de estudio, “la conducta”, que a su vez pudiese observarse, medirse, cuantificarse, predecirse, etcétera.

Esto sin antes abolir y exiliar a los metalismos, al psiquismo y a los niveles internos del sujeto como posibles parámetros explicativos, para mandarlos bien lejos a un rincón casi imperceptible y casi al olvido, con la encomienda, de dar lugar al nuevo reinado

patriarcal del conductismo objetivo, para la explicación de la realidad humana, de la razón, de su acción y del accionar en el ambiente por una razón, “la motivación”.

Así, después de un largo periodo de investigación positivista viene la decadencia del modelo conductual y de casi todo modelo, al no poder abarcar todos los niveles explicativos de la realidad, como es que se pretende, al generar leyes universales que engloben el todo en una síntesis.

Es en este momento histórico cerca de los años 50's, 60's y 70's del siglo pasado, es lugar en donde empieza a surgir un movimiento revolucionario que pretendió dar paso al nuevo escalafón interpretativo de la condición humana, recuperando nociones propias a lo humano y que son indisolubles del ser que encierra, como lo son la capacidad cognitiva, y lo que toda ésta encierra a su alrededor. Trayendo así de vuelta a la mente como un foco latente de estudio, y el cual no debe perder su dimensión de importancia para poder dar cuenta de dicha dimensión humana.

La incursión de lo mental, conllevó a tomar así, la postura de revolución cognitiva. Lo que pretendió en un principio, fue retomar la mente como un concepto fundamental, después de que lo habían abandonado las ciencias naturales. Pero en sus vastos intentos la dirección que tomó fue desviada, quizá tal vez, por el gran éxito implícito que trajo consigo dicha revolución, a tal grado de llegar muy lejos, tan lejos que el mismo y el propio criterio del nacimiento de ésta revolución quedó rebasado, y no solo rebasado, sino, olvidado en sentido estricto, ¿A qué me refiero con esto?

Refiero a rebasar y olvidar la acometida iniciada por la revolución, que era en un principio lidiar en contra de los dispositivos estrictamente mecanizados de las ciencias del comportamiento, que llevaron a la deshumanización del individuo, al someterlo a una relación direccional de causa y efecto, de estímulo y respuesta, de contingencia-comportamiento.

Rebasada y olvidada, al caer en el mismo roll, en la misma rutina, incluso en los mismos niveles explicativos, al deshumanizar a la mente y al transferirle a un modelo de procesamiento de información, modelo que se retoma de las ciencias computacionales que para finales de los cincuenta estaba tan de moda, y así el reducir los niveles de abstracción, de aprendizaje, de apropiación de la realidad, a una relación de entrada y

salida, el tan nombrado input-output, que no nos resultan más que la transición del estímulo y la respuesta esperada en la conducta, pero adaptado a la mente.

Lo que dio como resultado, que al significado se le llamara información y que a la construcción del significado se le llamara procesamiento de la información. De esta manera, el procesamiento de la información inscribe los mensajes en una dirección determinada de la memoria o la toma de ella siguiendo las instrucciones de una unidad de control central, o los mantiene temporalmente amortiguados, manipulándolos de formas prescritas, enumeradas por orden, y combina y compara la información previamente codificada.

Abriendo paso a un nuevo nivel explicativo con alcances distintos, que indiscutiblemente produjeron un gran espacio para la creación de conocimiento nuevo respecto al tema, pero no lejano a las condiciones explicativas causales o lineales. Así, surge una peculiaridad de integración entre la disciplina de la conducta dirigida a metas y los procesos cognitivos. Los cuales no tardaron en llegar en otros niveles explicativos.

En el transcurso de la historia y evolución del conocimiento, lo que respecta a la ciencia cognitiva se centró en conocer, cómo es que la gente adopta o adquiere los sistemas y sus significados, cómo es que los hacen suyos, cómo es que apropian la realidad dentro de su sistema y después pueden hacer referencia a ella.

Durante algún tiempo, a través de la investigación y de acuerdo a los grandes avances en conocimiento, se incluyeron nuevos modelos explicativos y distintos niveles de aproximación a la realidad, por ejemplo: se empezó a hablar de las nociones de cultura retomadas principalmente del autor ruso Vigotsky, el cual afirma que la cultura es un estado vital dentro del cual se desarrolla un sujeto y que éste estado es fundamental para su desarrollo.

Con tal afirmación, caemos en varias cuestiones, una podría ser el argumento constitutivo, de la aparición del hombre en la cultura y la realización de sus potencialidades mentales. A través de la cultura, hacen que sea imposible construir la psicología humana basada en uno sólo y tan solo en el individual.

Lo cual rompe con ambos esquemas tradicionales, el de la motivación y el de la cognición basada en el procesamiento de la información, para hacer así un posible estudio apropiado del hombre propuesto por Jerome Bruner, ya que no podríamos pasar por alto

Narrativa y Psicología

los diversos factores que imperan sobre el ambiente de un individuo, y a su vez, como es una disciplina que estudia a un individuo en su ambiente, si es que la misma disciplina está inmersa en el mismo ambiente, lo cual, lleva a la noción de que la misma psicología parte de una estancia cultural particular. Otro foco indiscutible, es la noción que al estar la psicología inmersa en una cultura particular, ésta misma posee una pequeña rama adaptada por la misma cultura a la cual pertenece, que es la psicología popular.

Así, puedo decir que la psicología cognitiva al darse cuenta de tan complejo sistema de creación y de construcción cultural, incluso al interno de la misma psicología, abandonó y dejó temas de lado, eludiendo así a ciertas responsabilidades explicativas.

Bruner (1991), proponiendo una psicología cultural, decide ya no dar más vueltas evasivas y entrar de lleno a explicar nociones que han sido olvidadas por la psicología conductual y las investigaciones de la psicología cognitiva. “De esta manera la psicología cultural no puede reducirse a una psicología trans cultural que proporcione unos cuantos parámetros que permitan explicar la aparición de variaciones locales en las leyes universales de la conducta” (Bruner. 1991; Pág. 134).

Por otro lado, se puede llegar a la afirmación, de que, a pesar de nuestro poder para construir culturas simbólicas y establecer las fuerzas institucionales necesarias para su ejecución, no parece que seamos expertos en enderezar el rumbo de nuestras creaciones hacia las metas que manifestamos desear.

“Así, llegamos a la convicción de exigir que nos hagamos sensatos, de cómo es, que desarrollamos nuestro conocimiento y todo lo conscientes que posamos de los valores que nos llevan a adoptar nuestras perspectivas” (Bruner, 1991). La interpretación y el significado que son fundamentales en la creación de una nueva psicología basada en lo cultural o en cualquier psicología, se ocupa directamente de la acción situada, en un escenario cultural y en estados intencionales mutuamente interactuales de los participantes.

Al plantearnos Bruner la interrogante de ¿Cómo es que construimos nuestro conocimiento y valores que nos dan perspectiva? Encontramos dos de los niveles explicativos, que voy a abordar a continuación con intención de clarificar la mira de una psicología que parta de lo cultural.

Narrativa y Psicología

“Hay dos modalidades de funcionamiento cognitivo, dos modalidades de pensamiento, y cada una de ellas brinda modos característicos de ordenar la experiencia, de construir la realidad. Las dos, si bien son complementarias, son irreductibles entre sí. Los intentos de reducir una modalidad a la otra o de ignorar una a expensas de la otra hacen perder inevitablemente la rica diversidad que encierra el pensamiento” (Bruner, 1986; Pág. 23).

Algo que se debe aclarar, es, que las dos formas de pensamiento para acercarnos a la realidad, tienen su raíz particular, sus reglas y su funcionamiento propio, es decir, es indisoluble uno del otro, no pueden prestarse a categorías explicativas propias de su propio estado. No pueden prestarse a coqueteos ni seducciones por parte de uno para convencer al otro, si fuera así, se llegaría a un sin sentido de la propia modalidad de pensamiento que se encuentre en funcionamiento en ese momento, para hacer más gráfico este asunto, hablare propiamente de las dos modalidades.

La primera forma de estructurar la realidad es la modalidad de la explicativa lógica; La paradigmática, que opera con base, en un funcionamiento formal y explicativo de la realidad. Así, esta forma busca una línea de verdades que rebasen la universalidad, y la anti congruencia del hecho a la explicación.

Por otro lado, tenemos la modalidad narrativa del pensamiento que produce buenos relatos, obras dramáticas interesantes, crónicas históricas creíbles (aunque no necesariamente “verdaderas”). Se ocupa de las intenciones y las acciones humanas, y de los acontecimientos y consecuencias que marcan su transcurso. Trata de situar sus milagros atemporales en los sucesos de la experiencia y de situar la experiencia en el tiempo y el espacio.

“Paul Ricoeur sostiene que la narrativa se basa en la preocupación por la condición humana: los relatos tienen desenlaces tristes o cómicos o absurdos, mientras que los argumentos teóricos son sencillamente convincentes o no convincentes” (Bruner, 1986; Pág. 38).

A diferencia de los vastos conocimientos que tenemos sobre el funcionamiento del razonamiento lógico y científico, sabemos muy poco en cualquier sentido formal sobre la manera de hacer buenos relatos. Así, que haré un esbozo general de los planteamientos de Bruner para acercarnos a la experiencia narrativa.

Narrativa y Psicología

Se particulariza en una forma narrativa, que desenlaza en un relato, en el cual deben construirse dos panoramas simultáneamente.

Uno es el panorama de la acción, donde los constituyentes son los argumentos de la acción: agente, intención o meta, situación, instrumento; algo equivalente a una “gramática del relato”. El otro, es el panorama de la conciencia: lo que saben, piensan o sienten, o dejan de saber, pensar o sentir los que intervienen en la acción.

En este sentido, la realidad psíquica predomina en la narración y toda realidad que exista más allá del conocimiento de los que intervienen en la historia es puesta allí por el autor con el objeto de crear un efecto dramático. De esta manera, la narración elabora un modelo de mundo posible que existe en la mente del destinatario que le permite reconocer una gran cantidad y variedad de fábulas y relatos, cualquiera que sea la expresión en la que se encuentren.

De esta manera, podemos llegar a la fabricación de historias para mantenernos en contacto con una construcción y una apropiación de la misma realidad. Estos relatos nos marcan y nos pueden marcar como libres, como entes dominantes de una situación, a menos de que un terrible aconteciendo rebase lo esperado y seamos víctimas de situación tan inesperada que por inesperada causa un acumulamiento de sosiego e incertidumbre.

Por otro lado, se llega a un momento de fabricación narrativa para la hegemonía, para la convivencia y para el bien común dentro de la misma cultura de la que se esté participando, así se llega a la creación de leyes, estatutos, normas y lineamientos a seguir para una mejor armonía al interno y al externo dentro de una civilización, y así funcione como un medio para resolver los conflictos existentes en dicho ambiente.

Así, la ficción narrativa crea mundos posibles y posibilita la existencia de otros entre las fantasías posibles. Pero explorados del mundo que conocemos, por más alto que pueda elevarse sobre aquel. De tener en cuenta la vida tal como nosotros la conocemos, sin embargo, alinearnos de ella lo suficiente como para tentarnos con posibles alternativas que la trascienden.

La narrativa atiende a toda vida, a todo nivel cognoscible existente desde niños recién apropiados de lenguaje, jóvenes, adultos, veteranos, siempre y cuando exista qué contar, que representar que recordar o imaginar, abriendo así las posibilidad del existente, podría, pudo, o fue, hasta el será, él podría, o el quizá.

Narrativa y Psicología

Aquí, se aterriza en la cuestión de que la realidad es un argumento creado narrativamente, todo a base de apropiación de significados, y a su vez de la negociación de estos mismos.

Pero ni el conociendo comprobado del empirista ni las verdades evidentes del racionalista describen el entorno en el que la gente normal se decida a dar sentido a sus experiencias, así los relatos necesitan de una idea sobre la base de las situaciones humanas de interacción, propuestos sobre los protagonistas se entiende entre sí, preconcepciones entre conceptos narrativos.

Se llega en este momento a una nueva visión acerca de la forma en que se particularizan las perspectivas, sobre cómo se percibe literalmente la influencia del mundo sobre el significado personal. Así, la inteligencia individual refleja un micro-cultura.

De alguna manera se particulariza que hay diversas formas de construir narrativamente la realidad, no se especifica ni se da por hecho de que son leyes, reglas o pasos a seguir, sino, que son propiedades que guarda la misma narrativa en sus formas más simples, más elaboradas o más rutinarias.

Como lo es, una estructura de tiempo, la generalidad a la que pertenezca el tratado narrativo, lo que hace la gente en las narraciones este motivado por razones de índole, teórico, ideológico, de creencias o de dirección, a su vez, una historia con distintas perspectivas indica que ninguna historia tiene una explicación única, nos dice que hay veces que las historias contadas deben de romper con el protocolo y contar de expectativas, a su vez, debe de pertenecer a un estatus de autenticidad de la narración, también debe poseer una negociabilidad de la realidad a la ficción, y la extensibilidad histórica de la misma.

Podemos decir concluyendo, que, la narrativa va y busca por distintos caminos, desde los niveles explicativos inconscientes hasta la vanguardia actualización y renombramiento de lo vivido en algún espacio y tiempo contundente. Y siendo así, ésta la manera, a través de la cual, nosotros como seres superiores o cognoscibles nos apropiamos de la realidad a través de construir de ella un significado, también la transformamos dándole nuestro propio significado particular.

Así, hay diversas formas de construir la realidad, y podría resultar muy obvio que desde una postura paradigmática se guarde un cierto recelo a las explicaciones narrativas.

Ya que los relatos, por mucho que posean y requieran similitud no pueden producir la verdad, ya que la verdad es, una prerrogativa de la ciencia y la lógica, esto implica un modo paradigmático de conocer, así, éste método propone y presupone convertir simples suposiciones en proposiciones comprobables, pero no hay que perder de vista que estos son los lineamientos de crear una realidad a según de la ciencia. Sin embargo, casi toda nuestra vida la vivimos a través de construcciones narrativas, con sus normas y mecanismos propios de la narración.

Por otra parte, llegar al punto, donde una construcción narrativa de la realidad, como tema central es un hito verdaderamente sorprendente y difícil de seccionar, de una forma bastante específica y minuciosa.

El verdadero problema, radica, en tomar conciencia de algo que se hace tan fácil y casi de manera tan automática. Tomar conciencia de cómo nos la contamos y porque nos la contamos así.

Ante esta problemática, Bruner nos propone tres salidas o posibles alternativas que son el contraste, la confrontación y la meta cognición. En primer lugar el contraste, sería escuchar dos explicaciones contrarias pero razonables del mismo acontecimiento, que se utiliza tradicionalmente entre los dramaturgos para despertar la conciencia de los escuchas o los lectores. Por otro lado, la configuración es peligrosa, ya que su ingrediente activo es la expectativa frustrada, descubriendo que una versión de la narrativa de la realidad choca contra lo que subsiguientemente transpira contra las afirmaciones sobre las realidades de otras personas. La confrontación siempre levantara ira antes que conciencia. Y finalmente la meta cognición, que no es otra cosa más que, una actividad mental, en donde el pensamiento es objeto del propio pensamiento. Y busca generar formas alternativas de concebir la creación de la realidad.

1.2 El lenguaje y la narración

Ha sido de vital importancia para el hombre, a la hora de construir y reconstruir su paso en la historia de la humanidad, disponer los hechos los acontecimientos y sus formas en un sistema. Para puntualizarlo aún más, situarlo en un sistema lingüístico, ya sea a

manera impresa o gráfica para la recolección de la memoria colectiva, o de manera verbalizada, para transmitir así de generación en generación las experiencias previas de vida de la comunidad, de la sociedad o de la humanidad en general. Y no sólo la referencia a lo vivido por la comunidad, sino, la presentación explícita de la realidad y de cómo es que es percibida por la cultura en general, es decir, la manera en que se va haciendo referencia a la realidad como lo real, y lo aceptado como preexistente muy apresar, de cual quiera que sean nuestras pretensiones y preferencias respecto de esa realidad. Es a través del lenguaje, que podemos vivir una comunicación con los otros, y podemos hacer mención de lo real y de los elementos que nos rodean, como lo menciona Georgias:

“Si lo existente, que tiene su realidad fuera de nosotros, es visible; y audible, y en general, sensible, y de ello visible es aprehendido con la vista, y lo audible con el oído y no a la inversa, ¿cómo podría ser comunicado por otro? Efectivamente la palabra es aquello con lo que nos comunicamos, y la palabra no es lo real existente. Por lo tanto nosotros comunicamos a los demás, no lo existente, sino la palabra, que es distinta de lo real. Así como lo visible no puede llegar a ser audible y viceversa, así nuestra palabra no puede llegar a ser lo existente, ya que esto tiene su finalidad fuera de nosotros. Y, al ser la palabra lo no existente, no puede ser este el último comunicado a otro” (Georgias 1983; citado en García Oviedo, R. 2006)

Entonces, el lenguaje ha contribuido de manera importante a la conservación de la memoria humana, así como a su avance. Y al avance que ha tenido el hombre respecto del control de la naturaleza y sus niveles explicativos respecto de esa naturaleza que ha controlado, manipulado y transformado. El lenguaje sirve para acercarse a la realidad, abre la realidad misma y dispone para que el hombre pueda hacer mejor comprensión de su entorno. También ha servido como herramienta principal y central, en la construcción de las grandes historias del hombre, en las epopeyas clásicas, en las grandes mitologías romanas, y en la descripción de las grandes batallas que el hombre ha librado contra el mismo por poder y dominación.

Podríamos afirmar, entonces, que la importancia de la adquisición del lenguaje, en las distintas sociedades y a través de la historia es primordial, ya que solamente a través de él, es que las personas pueden llegar a generar aprendizajes en primera instancia y comunicación social en otros niveles. Entender, que la comunicación y el lenguaje como medio para lograr ésta, es una de las herramientas que han facilitado el desarrollo de la humanidad. Al respecto nos dice Charolet Hernández (1997), el lenguaje es sin lugar a

dudas el sistema de comunicación más poderoso y eficaz, el atributo más típicamente humano y universalmente reconocido como único del hombre. Es esencial, por ser el sistema de comunicación de cualquier situación social, por lo que debe de ser considerado no solo como un proceso cognoscitivo, sino también, como un comportamiento simbólico, actividad esencial y genuinamente social.

El lenguaje y la narración, están entonces, implicados el uno con el otro, el primero como la materia prima de la narración, y la narración como la envoltura del lenguaje, señales y símbolos para poder llevar a cabo la comunicación. El lenguaje nos permite, transmitir ideas, expresar emociones, contar hechos, y es a través de nuestra habilidad para narrar que podemos darle forma y sentido y ser comprendido por los otros. El lenguaje de expresión es lo que llamamos al lenguaje exclusivo de los seres humanos, y es el que nos permite expresar ideas con otros sujetos, y en donde podemos enriquecernos con las ideas de los demás. "Admitida entonces la prioridad de la expresión, es necesario que no hay expresión sin comunicación" (Charolet, 1997; Pág. 49).

La comunicación, es en este sentido, a manera de charla o de narración, es cotidiana, tan cotidiana que no tomamos conciencia de la importancia que tiene el lenguaje y mucho menos la narración misma. Y la importancia que tiene en nuestra personalidad, y en como conformamos nuestra identidad ante los demás, "Para aproximarse a este asunto, es preciso recordar al filósofo Humberto Giannini, para quien la narración corresponde esencialmente a un modo de ser con los otros, a un modo de acoger y ser acogido, a un modo cuyo hábitat natural, en los niveles primarios de la cotidianidad, es la charla y la conversación." (Citado en Rioseco, 2008 Pág. 73).

Narrar es algo innato al hombre, y es parte primordial en su condición social, es una forma de mantener al tanto a los otros de la existencia de uno, a la vez informarse de la situación de los otros, así la narrativa y sus formas atraviesan nuestra vida en todos los sentidos y en todos los momentos, dice Giannini "La conversación surge por el placer de ella misma, y a falta de ese placer se disuelve" (Giannini, 1987; Pág. 83). Gratuita en su origen, la conversación tiene mucho que ver con el juego: "No se programa (¿no sería matarla?). Ni se le asignan puntos de partida o de llegada. Surge en cualquier momento" (Giannini, 1987; Pág. 83).

Narrar, siempre nos implica en gestos propios o ajenos, eventos particulares, o historias ficticiales, a cada paso en cada momento construimos y reconstruimos la

realidad, “Contar significa en castellano tanto narrar como numerar; y ambos sentidos se corresponden con la disposición anímica dominante en la conversación. En efecto, se cuentan, se narran hechos propios o ajenos; y se cuentan, en primerísimo lugar, para hacer comprensible una existencia preferentemente, la nuestra o una situación ante los otros” (Giannini, 1987; Pág. 78).

Aquí la importancia del lenguaje, el que realmente nos permite ser con el otro, y que el otro pueda ser con nosotros, y la indiscutible capacidad para recrear lo que vemos, sentimos y escuchamos, así como ideas, pensamientos o proyectos que nos sean inquietantes. En este sentido, el poder narrar y usar el lenguaje como herramienta, es uno de los logros más grandes en la evolución del hombre. La posibilidad de contarse, de reproducirse, de ser escuchado, de imaginar de soñar con las posibilidades de ser. Es a partir de estas narrativas en combinación con el lenguaje, que ha sido posible llevar la memoria humana individual y colectiva a lo largo de la historia.

Y la importancia de poder contarnos y ser contados es la situación temporal en la que se vive y en la que se cuenta la narración. El tiempo en el que se cuenta lo que se cuenta, da registro y fidelidad de nuestra condición como hombres y deja vestigios de nuestra existencia. Porque "el tiempo se hace tiempo humano en cuanto se articula de modo narrativo: a su vez, la narración es significativa en la medida en que describe los rasgos de la existencia temporal" (Ricoeur, 1982: 32).

1.3 Experiencia y narración: Qué es la experiencia y en dónde se aprende.

Algunos han definido a la experiencia, como una forma de conocimiento derivada de la observación o la conformación de habilidades basadas en observaciones previas, aunque, se ha confundido en alguna medida con el concepto de vivencia, ya que por ésta se entiende; que es una “experiencia que alguien vive, y que entra a formar parte de su carácter” (DRAE. 2009). Aunque si bien las dos hacen referencia en última instancia a la experiencia real y concreta, hay que postular que la experiencia humana tiene distintas

dimensiones y que puede ir desde una actividad lúdica-recreativa, hasta niveles de autoconocimiento, o la exploración en un bosque, como la investigación científica. Y siempre contara con las dos dimensiones anteriores, una, la que parte de una experiencia de observación previa, y la que envuelve unas experiencias vivenciales en su totalidad.

A lo largo de la historia del hombre, podríamos decir sin temor a exagerar, que al contar historias, al tratar de transmitir una experiencia o de informar a los otros sobre nuestra condición, ha sido una de las actividades más antiguas en la historia de la humanidad. Y seguramente junto al nacimiento del lenguaje aparece esta interesante actividad, debido a una necesidad de poner orden a ese cúmulo de señales y signos que se venían creando y con la finalidad de organizar y darle sentido a la realidad y sobre todo a la experiencia. La gran práctica de la vida, el conocimiento de los viejos, la famosa sabiduría popular y las aventuras de los hombres, ha de nutrirse siempre y en todo momento de la experiencia de lo vivido, y sobre todo de la capacidad de ser contada, de ser relatada y construida por los otros en sus imaginarios.

El narrador toma lo que narra de la experiencia, sea de la propia o de una que le ha sido transmitida. Y la transmite como experiencia para aquellos que oyen su historia (Benjamín, 1961; Pág. 30). Lo que ha de ser digno entonces, de contarse, es lo fantástico, lo extraordinario, lo que escapa de la rutina o que nos sorprende por representar en algún momento de su ocurrencia, una realidad alterna a la que normalmente vivimos en el día a día, y esto con la intención de captar la totalidad de atención de nuestros interlocutores, o de las personas a las que va dirigida la historia de lo vivido. En este sentido, lo común y lo rutinario, no sorprende en sus usos internos y externos al narrado o al receptor de la historia, por lo que es necesario que lo que se cuenta escape a toda posibilidad de predicción o de lo rutinario y conocido, y que siempre tenga tintes de fantástico de misterioso y de que sobre pase las expectativas del escucha.

En este sentido, podemos afirmar que la narración tiene una profunda raíz popular y que se enriquece en todo momento de la experiencia directa o indirecta del que narra, y de su relación con los otros a lo largo de su trayecto de vida, ya sea porque la experiencia es directamente suya, o porque ha estado como observador dentro de ella, o simplemente porque alguien más se la transmitió y ahora él hace lo mismo. Como lo menciona Mendoza García (2005) "ciertamente en la vida cotidiana encontramos cantidad de narraciones sobre experiencias colectivas, encontramos narradores de historias, y como en la literatura

no solo vale lo que se cuenta sino como se cuenta” (Mendoza García, 2005; Pág. 9) Y del mismo modo la historia ha tomado un lugar en lo extraordinario y en lo que escapa de las capacidades mismas de las personas de ser controlado por alguna razón o circunstancia.

Al narrar experiencias, se trata de narrar lo propio, es decir, al hacer o crear una narración estamos apropiándonos de sus contenidos, de sus características, y la hacemos nuestra, jugamos un papel entre nuestra experiencia directa, nuestras experiencias pasadas, y la forma en la que los otros adoptaran esta experiencia compartida, para formar y formular nuevas ideas del mundo, de su existencia y de lo que implica. Al narrar no sólo contamos, sino que vivimos y revivimos la experiencia, para los otros de los que nos escuchan, o de los que nos leen. Sean también los que juzguen el mérito propio de la narración como resultado de la experiencia, y que tan valiosa resultara en la construcción de un nuevo significado.

Contar la experiencia a través de relatos, toma una gran relevancia en la memoria colectiva, y vive esta memoria de significados compartidos. Es a través de estos relatos que se revive la memoria olvidada, y se mantiene en un continuo la existencia de la colectividad, de sus formas y de su tiempo. Entonces, “en más de un caso, narración y oralidad confluyen para reconstruir experiencias pasadas, y así reordenan el proceso social de colectividad. Y eso es justamente lo que le da vigencia a anteriores prácticas, saberes y procederes.” (Mendoza García, 2005; Pág. 19) Así, también, “La narrativa es una forma que adquiere la memoria colectiva, es decir, constituye el propio relato que los grupos realizan acerca de sus experiencias y significaciones pasadas. Resulta importante resaltar, que cuando se narra, no sólo se pronuncia una vivencia, además se pone en manifiesto las formas que caracterizan al propio grupo, y es de esta forma narrativa que la gente del siglo XXI puede conocer lo ocurrido en centurias pasadas, en sociedades anteriores, en tiempos pretéritos” (Mendoza García, 2005; Pág. 25).

Es de gran importancia el que podamos narrar y contar nuestras experiencias, porque de ésta manera, vamos dando forma a nuestro entorno, a nuestras características individuales, a nuestra personalidad y a la forma en que vivimos en comunidad con otros, sobre todo vamos trazando una línea autobiográfica de lo vivido, y podemos acceder a ello en distintos momentos futuros para hacer referencia de lo que somos y de lo que hemos sido, o simplemente para poner al tanto a los demás de alguna situación característica y muy particular. En cierta medida construimos el mundo que nos rodea y le damos

importancia y peso a las actividades que realizamos. Narrar y construir la realidad en la que vivimos, es un aspecto que se cubre en el día a día, y que es verdaderamente automático, pero que tiene una importancia vital en el mantenimiento de la memoria personal y la memoria colectiva, ya que le da sentido a nuestra vida y a nuestra existencia, a la vez aprendemos de ella y de cómo lo contamos para desarrollar nuestras experiencias futuras y para adaptarnos al entorno en situaciones posteriores.

Todo tipo de experiencia, es susceptible de ser narrada, ya sean vivencias en la escuela, en el trabajo, dentro de la familia, en un viaje, la lectura de un libro, un problema, la vida de otros, en fin, todo momento puede convertirse en una historia contable, con características de narración y que nos de referencia de nuestra vida de lo pasado y de lo que podría pasar hacia el futuro.

Entonces, tal vez sea posible pensar en la cultura como una resultante de un cúmulo de experiencias narradas en distintos momentos, por distintos personajes y participantes, con actores políticos, mitológicos, históricos, sociales, familiares, etcétera, y con un espacio de apropiación de los nuevos participantes de la cultura que reproducen esas historias y por lo tanto reproducen la cultura en la que se encuentran. Puede ser también que esta cultura resultante de la que estamos hablando a partir de historias narradas y experiencias vividas. Logre ser resultado de lenguajes distintos; y como resultado también la vida común y la vida comunitaria resultado de una producción lingüística, es decir, no solamente producto final de él, si no utilizando el lenguaje como un medio para lograr el producto final, que en este caso sería, la cultura, la convivencia, el orden social, y las formas distintas de socializar entre distintos individuos de la comunidad. Y es mediante métodos narrativos de comunicación, que es posible llegar a ésta apropiación, y seguir en la reproducción de los mismos y por consiguiente en la creación de nuevas experiencias narrables, y sobre todo que mantengan la convivencialidad del grupo social, la memoria de una cultura y la preservación de la misma.

La experiencia, no vive solamente o sobre vive de la experiencia misma, como actividad objetiva, o como una forma real de alguna situación. Sino que, mantiene su nexo con la vida comunitaria y con nuestro yo, para representarse ante los demás, gracias a la capacidad de poder significar una situación, de poder nombrarla y darle sentido lógico y ordenado para posteriormente poder contársela a los demás. La experiencia se nutre del lenguaje de lo que nos significa y de los elementos que componen la experiencia misma.

CAPÍTULO 2

2 NARRATIVA

En el presente capítulo, se abordarán teóricamente los planteamientos generales sobre la narrativa. Desde las definiciones generales de la narración clásica, los planteamientos que envuelven a la teoría literaria y las principales características que encierran a la narración en su forma más pura.

Se aborda que la narración, es el acto de contar una historia, o alguna serie de historias, y éstas pueden ser leyendas, historias sociales, vivencias o anécdotas personales.

Las reglas con las que se cuentan las historias son diversas, deberá existir por ejemplo: Un emisor que es el que cuenta la historia, algún tipo de receptor, que es el principal receptor de la historia.

Entonces, la narración posee algún tipo de carácter, y se puede especificar como interpersonal a través de una carta, postal o contándola uno a uno. Ó con un carácter comunicativo en una revista, un periódico o en un cuento o película.

Una vez completados y establecidos los elementos anteriores dentro de la narración, es importante definir la cualidad estructural de la narración. Por ejemplo: sí es una narración realista; que es el tipo de narración que guarda similitud constante con los hechos cotidianos y con personas reales en situaciones que no varían de la realidad. Ó narraciones fabulosas, con personajes ficticios en lugares inimaginables. La narración

informativa por su parte, guarda relación estrecha con la realista, ya que busca dar a conocer algún acontecimiento, evento o situación ocurrida.

La visión total de la narración, no podría existir sin contemplar los elementos internos de la misma historia. Por ejemplo: las características de los personajes, la situación en la que se vivió la historia, las tragedias, alegrías o lo increíble de las historias mismas. Y como indudablemente un factor imprescindible de importancia central en la narración, lo es la voz del narrador, como un narrador dentro de la historia, como un participante externo a la historia, o como un narrado observante.

Una vez integrados todos los elementos anteriores se tiene como resultado una narración, un cuento, una historia.

2.2 Definición de Narrativa

La Real Academia de la Lengua define a narrar como la capacidad de “Contar, referir lo sucedido, o un hecho o una historia ficticios” (DRAE, 2009). Si bien define y aclara con una dimensión muy explícita de lo que implica narrar y su sentido, existen otros elementos que no están contenidos en ésta definición, en especial de las características que tienen que ver directamente con el narrador, o cómo es que se sitúa una narración en un contexto particular, o la impresión que se toma de la realidad de la cual se pretende contar. Entonces, es importante mencionar, la narración es un acto que va más allá de la simple manipulación y capacidad de contar una historia, o de describir un acontecimiento. Ya que tiene otros elementos implícitos y explícitos, por ejemplo: la temporalidad con que se cuenta la historia, las características de los personajes, la situación en la que se ven envueltos (trama), o lo real y símil que puede ser con la misma realidad.

La narración cuenta una historia, y a su vez invita a contar otra serie de historias. Y estas historias entrelazan toda una realidad que nos envuelve en cualquier momento como seres sociales, la convivencia que mantenemos con otros y los distintos niveles que envuelven nuestra vida y la vida de los otros. Las historias que pueden ser contadas, son y abarcan una gama de posibilidades y de cualidades inmensas. Y pueden ir desde; historias sociales, anécdotas personales, vivencias familiares, configuración de la realidad, o porqué

no; historias de personajes que vivieron en otro tiempo y que marcaron un hito en los estilos de vida de su época, y que mantienen alguna influencia hasta nuestros días. O la posibilidad de contar un futuro aun inexistente, pero que gracias a la capacidad imaginativa del hombre es posible construir con miras a que ocurra de alguna manera similar de acuerdo a la experiencia presente.

Cuentos, historias, experiencias personales y leyendas son algunas de las nociones que se van presentando para conformar las narraciones, para dar sentido a una realidad. Puede decirse que los hombres son los que se cuentan los unos a los otros, los que se construyen y los que se dan sentido de existencia y de pertenencia en cualquier momento, y bajo cualquier circunstancia. Finalmente como hombres mantenemos una gran afición por contar historias y sobre todo por escucharlas, en la medida que hemos aprendido a mantener un interés constante por explicarnos el mundo en el que vivimos y entenderlo a través de esos relatos que escuchamos. Y es a través de contar historias y reproducirlas constantemente en distintos momentos de tiempo y espacio que creamos la posibilidad de crear mundos de manipularlos y de seguir manteniendo nuestra memoria de experiencias viva.

La historia narrada y pensada habilita subjetividades, sensaciones, emociones, detalles que otorgan significados y que invitan a construir sentidos propios. Así, podemos afirmar que la historia, cualquier historia, puede ser narrada, es a través de su condición narrativa, que la historia misma comienza a tomar forma y sentido, y se coloca en un contexto determinado con características de tiempo y de lugar.

Tomando como ejemplo la historia de las guerras, podemos ponernos en contacto con distintas épocas y costumbres que envolvieron los movimientos bélicos, o las características de los personajes principales que participaron en ella. Así, es cómo podemos llegar a otro tiempo, y viajar a través de las distintas condiciones sociales, religiosas, económicas y políticas que enmarcaron dicho acontecimiento.

Para poder contarse, para que podamos contarnos e identificarnos, hacemos uso en todo momento del lenguaje, de un lenguaje que nos designa, que nos habla, y que hace referencia en distintos niveles a las circunstancias de la realidad a las que quiere referirse. Entonces, la narración supone un discurso sumamente apegado a la vida y a la realidad, que mantiene características intrínsecas con los personajes que participan en ellas y que se encuentra siempre en algún espacio de verdad y verosimilitud con la realidad de la que

parte. En otro sentido, podríamos hablar de vivencias y de la manera en la que vamos a generar explicaciones al respecto y cómo son qué las vamos a construir ante nosotros mismos y ante los demás, para dar sentido a lo que somos.

Tenemos claro, que narrar, es contar una serie de eventos o acontecimientos que han estado relacionados en algún espacio y en un tiempo determinado, aunque cabe mencionar que esta no es una regla única, ya que los eventos a ser narrados pueden estar situados en tiempo futuro, sobretodo en medios imaginarios.

2.3. Clasificación y tipos narrativos

Existen distintas formas de narrar, y a la hora de enunciar de contar o de transmitir algún tipo de historia hacemos uso de distintas formas narrativas para lograr nuestro cometido. Como ya hemos mencionado anteriormente haciendo uso de la definición que nos da la Real Academia de la Lengua Española (2009) narrar es contar, enumerar hechos, referir lo sucedido, contar lo ocurrido en situaciones extraordinarias, o un hecho o una historia ficticios. Si bien todos estos elementos están contenidos en las formas narrativas, para lograr su producción y su consolidación como historia, se hace uso de distintas herramientas a la hora de ensamblar la historia, y así ponerlas en un género muy particular de narración.

La clasificación narrativa se puede hacer gracias a la forma real de la historia que es contada y cómo esta forma de ser contada va a inferir directamente en la manera en que interpretemos la información que nos es transmitida.

De acuerdo a lo anterior, se pueden reconocer distintas clasificaciones narrativas, y éstas están de acuerdo a que tan parecida sea con la realidad, al nivel de ficción que guarde dentro de la trama, a la calidad de la información que se pretende transmitir, a la creación de la historia misma a manera de cuento imaginativo, ó, a la participación real del narrador. Es decir, si el narrador participa en la historia misma, o cuenta la historia de otro y en qué tiempo está siendo narrada. Ahora haremos una breve descripción de cada una de estas clasificaciones narrativas y de sus cualidades para pertenecer a dicha categoría

de acuerdo a los planteamientos hechos por Ayala (1984) respecto de las distintas estructuras q se encuentran contenidas en las formas narrativas:

Narración Realista.

- Narraciones reales o realistas, son narraciones que tienen que ver en todo momento con la realidad posible, no prestan atención ni espacio a la imaginación y tienen una vinculación estrecha con elementos reales, y en esta configuración narrativa en todo momento se tiene que presentar un enfoque de similitud con hechos cotidianos, además de que son eventos que acontecieron o que podrían acontecer, pero siempre como posibilidades reales de que ocurran.

Narración Fabulosa.

- Narraciones fantásticas, son historias que cuentan en su centro con elementos inverosímiles, irreales y están plagadas de personajes de ficción, o de acontecimientos que tienen poca relación con la realidad, y que a veces presentan características milagrosas, mágicas, de otro planeta, de ciencia ficción, o simplemente incoherentes con la realidad concreta. Sin embargo sería preciso aclarar un punto en este sentido, las narraciones que se desarrollan en el nivel de fantasía en algún momento tocan y chocan con una realidad verdadera, dice al respecto Ayala “Por supuesto, la ficción literaria se nutre siempre de la experiencia práctica de alguna especie de experiencia aunque sea soñada” (Ayala, 1984 Pág. 17). Entonces, encontramos que las narraciones aun en su nivel más imaginativo y fantástico siempre presentan tintes de coherencia y racionalidad, en su forma. Está estrechamente ligada a la realidad de la q nace.

Narración informativa.

- La narración informativa, tiene como finalidad, dar a conocer al lector o al escucha, acontecimientos ocurridos en otro lugar, que tengan relevancia social o cultural, en este sentido encontramos, notas periodísticas o brevariarios culturales, y estas siempre mantienen una línea cronológica, es decir, sucesiva de los hechos, y además con una característica muy peculiar en la forma y usos del lenguaje, ya que se utiliza un lenguaje concreto y poco adjetivado.

Narración literaria.

- La narración literaria, bueno la narración literaria, tiene como principal matiz y objetivo la creación de crónicas o cuentos, en donde se construye una trama narrativa que da suspenso a la historia misma, y que de alguna manera es el elemento central de este tipo de creación narrativa, y en este sentido en la creación literaria, es permitido, incluir elementos de ficción como elementos reales.

Participación del narrador.

- El narrador forma parte de la historia misma, ya que es la voz central de la historia, y a su vez éste personaje puede estar articulado con la historia, puede salir de ella, o puede ser solamente un elemento externo a la narración misma, y es el encargado de ir manteniendo el orden y la cronología de lo contado. Es decir, para contar la historia, el narrador puede estar situado dentro de la historia dentro de la trama narrativa, o referirla desde fuera, alguien que es extraño a los elementos que cuenta, y a esto se le conoce como la posición del narrador.

Por otro lado, algunos los elementos a ser considerados en la escena narrativa para darle la importancia significativa que tendrá la narración, ya sea en su forma; realista, fantástica, informativa o literaria, para entender en cual de la anterior está contenida la historia que se está contando. Es necesario hacer mención de algunas características de la misma narración. Y que se entiende propiamente como un análisis narrativo para la comprensión de la historia, lo que a su vez nos facilitará una postura imaginativa, y a la vez descriptiva de lo que estamos escuchando o leyendo, para así lograr una mejor construcción de los hechos. Los elementos son:

- Argumentación y temática.
- La originalidad de la explicación o exposición.
- Habilidades del narrador para sorprendernos.
- La importancia que tiene dentro de la existencia de quien narra y quien lee o escucha.
-

2.4 Elementos de la narración

Narrar entonces es referirnos a algo sucedido, es contarlo, contarnos y crearnos a partir de historias. Narrar implica también el uso de distintas categorías dentro de las cuales podemos colocar nuestras historias, ya sea que contemos un hecho real, algo ficcional o simplemente informemos de lo que nos ocurrió. Pero estos son una serie de clasificaciones y tipos generales (macro narrativo) de lo que es la narración y su construcción final por decirlo de alguna manera. Aunque existen otros elementos en la configuración narrativa que son las partes mínimas a las que podemos referir un relato (micro narrativo) y que a su vez todas estas partes una vez entre tejidas conforman la narración total. Así Desde los enfoques tradicionales de la comunicación y de las líneas de transmisión de la información podemos considerar la existencia dentro de la narración los siguientes elementos.

Emisor: Correspondiente al que se encuentra narrando o contando la historia.

Texto: Es el relato mismo, plasmado, ya sea en manera grafica o lingüística.

Marcos contextuales referidos: Aquí están referidos los elementos destinados de nuestra narración o medio de destino. Por ejemplo:

- De carácter interpersonal. (carta o postal).
- De carácter institucional (contrato o actas).
- De carácter comunicativo (periódicos, revistas, prensa).
- De carácter literario (novelas, cuentos, películas).

Finalidad: En este sentido la finalidad está en función del porqué de la narración. Es decir, tiene que ver directamente con una noción de convencer, de informar, de pedir, de sostener, o de manipular directamente lo que se está contando y lo que se quiere obtener de contar una historia de cierta manera y no de otra.

Código: es lo que permite básicamente, que se pueda establecer de inicio el contacto comunicativo, en la medida o dimensión narrativa, es la serie símbolos o signos que permiten y posibilitan que el escucha o el lector representen en su imaginación la situación referida. Estos usos del lenguaje tienen que encontrarse en una categoría pertinente de entendimiento y noción que deberán compartir el emisor y el receptor.

Entonces, para que exista una narración, para poder contar lo sucedido, es necesario que existan todos los elementos anteriores y que estén ordenados dentro de una estructura lógica para dar sentido así a la narración misma. Es decir, que se mantenga una correcta relación entre los elementos, ya sea desde, el emisor y receptor, hasta el contenido de la historia y la finalidad con la que se cuenta dicha historia. Son de gran importancia estos elementos, ya que se encuentran contenidos en cualquiera de las clasificaciones narrativas, que son un eje principal que mantendrá la comunicación narrativa en todas sus dimensiones.

2.5 Unidades principales de la narrativa

Desde las épocas clásicas de la narrativa, y sus usos en formaciones literarias, se ha considerado que ésta debe de contener elementos claves para que en conjunto podamos considerar que una historia es narrativa. Estos aspectos son: personaje, universo interno, estructura forma y estilo, aconteceres, contenido intelectual, y su elocución en el plano lingüístico. Vamos a marcar un panorama general de cada una de éstas posibilidades en la construcción de las narraciones:

PERSONAJE

De acuerdo a la narración y al transcurso de la misma, los personajes se van distinguiendo de acuerdo a su labor y sus producciones dentro de la misma historia que está siendo contada. El personaje o personajes en la trama narrativa, tienen y muestran una importancia de acuerdo al carácter de su acción, y presentan a su vez sub categorías de acción que son:

- Principales
- Secundarios
- De marco

- Colectivos
- De ausencia
- De antagonismo

CARACTERES: PERSONAJES

En este sentido, los personajes pueden ser de una u otra manera personajes ficticios o reales que pueblen el mundo en el que se narra una situación o historia. Y al respecto hay que hacer mención, que los personajes tienen y poseen toda una serie de características. Por ejemplo: Asis Garrote (1988) nos hace mención de la importancia del personaje. “el personaje suele ser dueño de un cierto carácter, de un rostro que lo refleja y de un pasado que lo moldea; carácter y ambiente suelen determinar la orientación de sus actos, es decir, la reacción del personaje de una determinada manera frente a un acontecimiento dado” (Asis, 1988; Pág. 29).

Aunque también, se puede prescindir del elemento de carácter del personaje, ya que se puede hacer una secuencia lógica entre la motivación y qué lo produce, es decir en resultados de causa y efecto, discernir en una lógica de causalidad.

En esta dimensión las características de los personajes narrados son en todos los sentidos y en todos los niveles dinámicas y contradictorias, los caracteres del personaje y las atribuciones que se le dan a este al momento de narrar son la función primaria, según Aristóteles, “aquello según lo cual decimos que los que actúan son tales o cuales” y precisa un poco más en la poética en 1450 b cuando dice: “Carácter es aquello que manifiesta la decisión, es decir qué cosa, en situaciones en que no está claro, uno prefiere o evita; y añade para diferenciar el carácter del pensamiento” entonces, para Aristóteles, está claro que la decisión es lo que determina el carácter, ya sea a nivel comporta mental de acción concreta, o a en un plano meramente cognitivo.

UNIVERSO INTERNO

En la comunicación que se establece entre el emisor y el receptor, se fijan parámetros de acción y límites de lo contado, en este sentido, existe un telar invisible que vincula en todas las dimensiones posibles, lo que se está narrando en ese momento, y éste mundo invisible que se marca en el desarrollo de la historia es el universo interno, lugar y posibilidades en las que acontece una historia.

Entonces, resulta que el universo interno es todo elemento incluido y marcado en la narración, ya sean los espacios donde se narra, la situación narrada, las historias que pueden atravesar la narración original, la participación o exclusión de datos, puede incluir también, datos anecdóticos, breviaros, el salto cualitativo de épocas, y también transitar entre diversos contextos socio-económico-políticos, etcétera.

LA ESTRUCTURA

Es difícil hacer mención de la estructura antes de acercarnos al contenido, y es que en este sentido, la estructura y el contenido son dos entidades que están íntimamente relacionadas, donde no puede existir la una sin la otra.

Claro es, que, sin el contenido pues no existiría narración realmente, o no habría elementos que narrar. Sin embargo y a pesar de su importancia en la narración un tema de suma relevancia lo representan las estructuras que deben seguirse y presentarse para poder organizar una narración. En este sentido, existen como un determinante, una serie de elementos que pertenecen a la estructura de la narración, que son:

- **Planteamiento:** en el planteamiento se da a conocer la situación general de la narración, es decir, se plantean las vicisitudes que presentaran entre personajes, tiempo y acción. Es también conocido como “la exposición”.
- **Nudo:** lo que concierne al nudo, tiene que ver claramente con una serie de problemáticas que se originan de manera inesperada, o que toma un curso regular en su transformación, y que dan como resultado la transformación total de la historia, y con esto un giro inesperado de la misma.
- **Clímax:** en el clímax, se encuentran la cima, o la plenitud de la historia, pero también tiene que ver, con la situación más contrapuesta de la historia, donde, este rol de contradicción juega el papel primordial en el desarrollo de la narración. Y en el clímax, intervienen no solo los protagonistas, a su vez pueden originarse puntos de contradicción, con entidades materiales, naturales, sociales, o los estados internos del protagonista.

- **Desenlace:** en el desenlace de la historia, se pone un fin y un alto al conflicto, generalmente, se restituye un orden del que parte la historia, y también es en donde se encuentran localizadas las consecuencias que presenta el clímax, y cuál fue su resolución, en este sentido, el desenlace busca dar fin a la narración, concluyendo y aclarando que todo vuelve a tomar un orden aparentemente, en el que se sientan nuevamente la tranquilidad inicial de la historia.

FABULA: ACONTECERES

“En el plano de las objetividades, el acontecer es aquello que acomete un personaje de acuerdo con los designios del narrador y con las expectativas del narratorio. El suceder narrativo es un aspecto dinámico y secuencial que se hace evidente en momentos aprehensibles empíricamente que reconocemos como acontecimientos. Pueden estar dispuestos los acontecimientos según su ordenamiento cronológico causal -historia- u obedeciendo a una reglamentación o intencionalidad estética que no sigue la progresión normal de lo ocurrido- disposición” (Asis, 1988; Pág. 25) en este sentido hace referencia a lo verosímil, es decir, al parecido y a la digresión que puede existir entre la fantasía y la ficción, de lo maravilloso y lo irracional, dejando así, una cuestión de claridad, y que tiene que ver con la forma de validar una historia en su unidad de acción.

CONTENIDO INTELECTUAL

La creación narrativa nace en un nivel estrictamente lingüístico, de lógica en su estructura, es decir, está constituido de palabras y de signos, es el material con el que se construye todo argumento y en este sentido toda narración, el contenido puede partir en dos direcciones, el primero es puramente imaginativo, que parte de lo posible y lo imposible, y el otro considerado estrictamente intelectual, es decir, que parte de un marco de referencia para consolidar la narración. En general y en lo particular, como contenido intelectual, podemos encontrar lo que venimos llamando argumento y este se “usa como mero pretexto o como soporte ineludible pero indeseable, el resultado es de laboriosa trivialidad”. (Ayala, 1984; Pág. 29)

ELOCUCION: PLANO LINGÜÍSTICO

En este nivel se hace referencia a distintos niveles de lenguaje, ya sea porque “incorpora el habla corriente, vulgar, oral como método de acercar lo popular a lo culto lo serio a lo profano, produciendo una fusión de niveles lingüísticos que redundan en una amplificación y enriquecimiento del mundo representado” (Asis, 1988; Pág. 33).

En el plano lingüístico, tenemos un elemento de importancia radical, que resulta un pilar importantísimo para la creación de narraciones, hay muchas veces que hay una acomodación de las ideas y de las palabras empleadas para el desarrollo de la narración, se puede hacer uso de recursos lingüísticos distintos a la narración, pero que resultan en este sentido complementarios a ella. Por ejemplo:

- La invención de palabras.
- Polisemias.
- Falsas etimologías.
- Utilizar neologismos (palabras poco usuales)
- Deformaciones burlescas de la realidad.
- Metáforas.
- Refranes

A lo largo de este capítulo, hemos revisado que el narrar tal y como se define es un acto de contar algo sucedido, una historia o una experiencia. Y, que las historias envuelven en todo momento la vida humana, las historias que se oyen en cualquier lugar y son el soporte en la construcción de la vida social, y son la forma más común y empleada en la comunicación humana.

Pero a la hora de construir estas historias, es necesario tomar en cuenta que las narraciones se crean siempre en alguna dirección clara. Es decir, se plantea y se mantiene una clasificación en las historias que se cuentan y en la manera en que son contadas. Las historias contadas pertenecen a una naturaleza clara, así que las historias se cuentan con un telón de fondo y de ahí que la historia tenga algún significado particular, y se pueda agregar como verosímil o como arbitraria, hasta una historia falsa. En éste sentido, las historias se dividen en reales, fantásticas, informativas o literarias, y siempre se encuentran con algunos elementos que la mantienen en contacto con la realidad a la que se circunscribe dicha historia.

También, la historia presenta entre sus líneas particularidades o detalles que integran y terminan por darle un sentido completo a la historia y qué sin estos elementos no podría tomar sentido la historia misma. Y los elementos que se plantean son; las características de los personajes, la situación en la que se vivió la historia, las tragedias, las alegrías o lo increíble de la historia misma, además como dato central y de gran importancia en la construcción narrativa, es lo concerniente con la voz del narrados. Si es que participa activamente en la historia, si la vive desde fuera, o el narra como una historia que a él le fue narrada.

Así, podemos darnos cuenta que la narración como la hemos definido envuelve una serie de elementos internos, que en conjunto dan como resultado una estructura, que en el mejor de los sentidos podemos considerar como la historia que contamos o la historia que nos es contada.

CAPÍTULO 3

3 CONSTRUCCIÓN DE LA REALIDAD

En el presente capítulo, se aborda la problemática de la construcción de la realidad, partiendo de la disyuntiva que se ha planteado en las ciencias sociales desde hace ya muchos años; Que es, si la realidad está ahí de una vez y para siempre, o sí la realidad ha sido construida paso a paso, con uso del lenguaje y el avance del conocimiento del hombre

a lo largo de la historia. En este sentido, se apoya la visión, en la que se considera que la realidad se construye, que la realidad o lo real es nombrado, y que es el hombre el encargado de esta creación.

Se cree entonces, que la realidad toma su forma a través de la construcción que se hace gracias a los avances en conocimientos, en usos del lenguaje y en saberes científicos. Es gracias a estos saberes que ha logrado entender de mejor forma el mundo en el que vive el hombre.

Con este desarrollo de conocimientos diversos, se ha llegado a la existencia de toda una serie de creencias difundidas acerca de lo que es el mundo, que se manifiestan en la forma en la que los seres humanos se desenvuelven y se relacionan entre sí, creencias y explicaciones que van desde las leyes naturales que rigen nuestras formas y estilos de vida, por ejemplo: El conocimiento que existe sobre los mares y los continentes, el cielo y la tierra; en el plano de lo natural, con la existencia de explicaciones sobre fenómenos naturales, como la ley de gravitación universal, hasta el plano social, con la existencia de gobiernos, leyes, normas, la familia, el dinero, etcétera.

De acuerdo a lo anterior, se considera que la realidad social y el orden social son una creación humana, que ha sufrido un cambio paulatino a lo largo de miles de años, que ha facilitado y posibilitado en totalidad la convivencia entre hombres, su estabilidad, su mantenimiento y el perfeccionamiento del mismo hombre como especie.

Entonces, la realidad construida, y la que se construye en el día a día a través de la convivencia entre hombres, es una realidad vigilada y consolidada por la sociedad misma para su desarrollo y evolución. Así mismo, para conservar la memoria social, además de conservar la memoria individual.

3.3 Consideraciones en la construcción de la realidad

Se halla por consenso casi generalizado en las ciencias naturales y en las sociales, la existencia de una sola realidad, con una multiplicidad de explicaciones y aproximaciones a ella. Es a través del sentido común, que damos forma a la manera en que vamos a entender dicha realidad, también, a través del sentido común, hacemos representación de

la realidad misma, de cómo es que la juzgamos y de las distintas situaciones en que nos acercamos a ella. Aceptamos también, la existencia de contextos, circunstancias y fenómenos sin ponerlos en duda o caer en contradicción de su existencia.

Por otro lado, encontramos realidades ya difundidas y aceptadas por la sociedad en general, que en un principio fueron solamente planteamientos científicos o fenomenológicos, pero que ahora pertenecen a la cultura popular, han sido aceptados y apropiados por la misma cultura. Por ejemplo: que la tierra es redonda y gira alrededor del sol, que existe el viento aunque no lo podamos ver, que hay periodos temporales y climáticos, que en la noche aparece la luna y de día sale el sol, o en otra dimensión más cercana a las creencias populares podría ser; la existencia de un Dios creador de todo lo conocido, o la vida más allá de la muerte; o, por qué no, en materia social, el nacionalismo y patriotismo. Entonces, terminamos pensando y creyendo en dirección de realidades objetivas, en donde las cosas existen por sí mismas, existen y ya están ahí por sí solas antes de nosotros, como ejemplo; el dinero, el matrimonio, la familia, los gobiernos, la policía, etcétera.

Otra cuestión inevitable de la realidad social, es que hay ciertos elementos sobre los que no podemos hacer nada, ni podemos elegir sobre opciones disponibles, ya que son cuestiones que han estado ahí por años, incluso siglos, y que se han hecho cuestiones verdaderas como si fueran generalidades de la humanidad. Como ejemplo; la teoría del big-bang acerca de la creación del universo, o la existencia de un átomo como la partícula más pequeña en la conformación de la materia, y que a su vez se divide en tres micro partículas. Estas cuestiones junto con muchas otras han llegado a ser realidades objetivas completas, que no caben las dudas y que ya son parte innegable de la realidad total.

Entonces, se generan discursos que viajan entre las realidades objetivas y las realidades subjetivas, en este sentido, podríamos decir, que cierto tipo de eventos científicos o de comprobación histórica tienen una cabida “objetiva”, mientras que todo aquello que pueda prestarse a interpretaciones y a una manera de enjuiciar lo que se vive, tendrá siempre una tendencia subjetiva.

Pero ¿Qué es la realidad?, encontramos por definición que realidad es, la existencia real y efectiva de algo, que es efectivo y tiene valor práctico, en contraposición con lo que es fantástico e ilusorio (DRAE, 2009). ¿Pero la realidad siempre ha sido la realidad como la concebimos en la actualidad? Hemos considerado, que la realidad se ha ido conformando

con el paso de los siglos, hasta tener y construir los imaginarios que ahora poseemos. Como lo menciona Ramírez Fonseca (1996), hay una serie de pensadores que son los iniciadores en la descripción del mundo en la sistematización y en creación de paradigmas que describen esa realidad en la que sentaron sus investigaciones, y esas aproximaciones llegaron a ser ahora tan aceptadas que no las refutamos de ninguna manera y las vivimos como la realidad constante. “La visión del mundo a que estamos acostumbrados arranca en el mundo occidental aproximadamente en el siglo diecisiete con Galileo, Descartes, Francis Bacon e Isaac Newton entre otros” (Ramírez, 1996; Pág.).

Estos pensadores han generado explicaciones metódicas y sistemáticas, que se conforman en teorías y paradigmas. Estos paradigmas, con el paso de los años y con base en su fuerza y en su conformación teórica, pasan de ser cuestiones filosóficas a pertenecer a los imaginarios de la gente, resultando en el “sentido común” y resultan en un conjunto de creencias y valores compartidos por una sociedad en un determinado tiempo.

Algunas veces, reconocemos las situaciones y nos son similares o familiares, no nos parecen extrañas, hasta parece que siempre han estado ahí y que pertenecen a ese espacio. Aquí se sitúa, todo un sistema básico de creencias y de establecimientos de orden social que ha sido impuesto desde tiempos inmemoriales. Por ejemplo: los estados de religiosidad, el control de un estado determinante, la soberanía de las naciones, la división de las clases sociales y la existencia de estas como algo natural.

Entonces, la construcción de la realidad ha vivido en un devenir histórico con diversas transformaciones y adaptaciones a la sociedad misma, que a pasos agigantados cambia, se transforma y se adapta cada vez más a un medio ambiente, lo hace suyo a voluntad de una manera sin precedentes. Por lo que, sin lugar a dudas, los avances científicos y las investigaciones sociales nos han permitido formular cada vez, mejores formas de explicar la realidad en la que vivimos.

Sin embargo, volviendo a nuestra definición de realidad, que implica la existencia efectiva y real de algo, podemos decir, que esa existencia real de algo está condicionada a la determinación del sentido que podamos depositar en ella, es decir, en la medida en la que hemos ido creando paradigmas o maneras de explicar la realidad en su forma de existencia mas efectiva, hemos ido dotando de sentido y de significado esa realidad a partir del uso de señales y lenguaje. Entonces, “El medio ambiente tal como nosotros lo percibimos, es invención nuestra” (Watzlawick. 1995; Pág. 38), construimos la realidad

actuando sobre ella, no solamente manipulándola, sino que la dotamos de significados y le damos sentido lógico y consecuente, actuando conjuntamente en nuestros imaginarios y con las consecuencias directas de lo que vivimos.

Existe un momento máximo, de total plenitud en la construcción de la realidad, que ocurre justo cuando logramos borrar las huellas y cualquier indicio de la construcción misma, y adentramos el resultado a nuestro ser y a nuestras prácticas, y a esa construcción como la concebimos la llamamos realidad.

En este proceso ha existido una tensión entre los significados existentes y los que se configuran a partir de la relación que estos marcan, por ejemplo, los resultantes de la exposición a discursos científicos, los cuales trazan inevitablemente un estatus de veracidad, de autenticidad y por lo tanto los significados resultantes culminan en una verdad y una realidad legítima.

La lógica que se sigue para este proceder y para que la realidad se configure como verdadera, es, una relación de métodos y de planteamientos hipotéticos que se vuelven verdaderos a partir de la experimentación y de la múltiple comprobación de los datos obtenidos. En ese sentido, se le ha otorgado un papel de mayor autenticidad a los significados contruidos por la ciencia, ya que siguen un proceso de ardua y rigurosa construcción y verificación.

También es cierto que la realidad comparte créditos en su construcción, es decir, que la realidad es contruida por una serie de saberes diversos, y que también tienen métodos de comprobación distintos para que pueda ser aceptada. Uno de los saberes que ya hemos mencionado anteriormente es el científico, pero existen otros, por ejemplo, los parámetros de realidad contruidos por la religión, como lo menciona Pedro Arturo Gómez (2001), el mundo es así, todo está en función de una serie de leyes divinas en la construcción del mundo. Entonces, la religión traza una realidad preexistente, que ha estado ahí por tiempos inmemorables, y que un solo "Dios" fue el encargado de la creación de todo lo que conocemos y en la forma en que lo conocemos, incluidas las relaciones sociales, la familia, las conformaciones geográficas y políticas, incluso las realidades que más allá del plano de lo material se conciben, por ejemplo; el infierno y el paraíso.

Así, en la construcción que trazó la concepción religiosa, todo está dado por leyes divinas y de una vez y para siempre, entonces, no hay formas de transgredir esta realidad,

solamente hay que sujetarnos a sus leyes y vivirla en el plano de sus mandamientos para poder trascender hacia una vida mejor, más allá de la vida de lo materia, es decir, hacia un plano espiritual.

Otra visión que nos presenta Gómez (2001) es la cultural, en la que incluye una visión de las artes, donde se dice que, “El mundo se presenta así” es decir, que el mundo tiene una construcción que se da a partir del entrelace de las pasiones y de la capacidad creativa en la que se vive en el mundo interno de las personas. En este tipo de construcción, no se pretende abarcar toda la realidad posible, ya que solamente se limita a la posición de la creación artística, ya sean de orden musical, plástico, pintura, literatura, etcétera.

La siguiente aproximación a la construcción de la realidad, se marca en la posición política, donde se mantiene, “Que la realidad esta ahí”, y que se vive a partir de la creación y la construcción de leyes, como normas de convivencia, estatutos legales para el cumplimiento de las relaciones, posturas económicas, la manutención y la estabilidad de la sociedad.

Entonces, la realidad total o la totalidad como la concebimos es una multi construcción desde distintas aproximaciones, la científica, la política, la religiosa y la artística. Todas y cada una de ellas presentan una forma particular de entender la realidad y de aproximarse a ella, en este sentido, cada una de las formas de construcción que hemos mencionado anteriormente, representa una forma de explicarlo y de reproducirlo, lo que nos lleva a la noción que nos presentó Bruner, con la existencia de mundos posibles, es decir, la existencia de distintas realidades, que bajo sus posibilidades, sus nociones y sus planteamientos son reales por sí mismas. Entonces, “los imaginarios sociales son aquellos esquemas (mecanismos o dispositivos) construidos socialmente, que nos permiten percibir/ aceptar algo como real, explicarlo e intervenir operativamente en lo que cada sistema social se considere como realidad” (Bruner. 1998; Pág. 87).

Por otro lado, John R. Searle, nos propone que el mundo que conocemos, es un mundo estrictamente en mundos divididos, en dos o en tres partes concebidas, y que es la física, la química y las ciencias naturales las que se han encargado de trazar los rasgos más fundamentales de ese mundo.

Cabría hacer entonces la distinción entre fenómenos-materia intrínsecos y fenómenos-materia relativos, para comprender la realidad. Entonces, por fenómenos objetivos, vamos a entender que la realidad presenta situaciones objetivamente irrefutables, por ejemplo; la existencia de una montaña, que se presente una lluvia, al agua de los mares, etcétera. A partir de estos ejemplos, podemos decir que la realidad intrínseca existe aún, y pese a la percepción de la gente, a su interpretación o a su manipulación.

Por otra parte, los fenómenos relativos, son los que tienen que ver con ese nivel de interpretación, cargándola de juicios y de prejuicios, que asumen un nivel de categorización y la significación real o ficticia.

Todo esto, para hacer la aclaración de que aunque exista un nivel de realidad material, independientemente de la actuación del hombre sobre ella, también es y sigue gozando de su tinte y su construcción, ya que es sólo a través del uso de sistemas lingüísticos, el nombramiento, categorización y explicación de sus cualidades que toma dimensión de realidad existente, en este sentido, es nombrado y al ser nombrado comienza a existir. “Todo el análisis presupone una distinción entre hechos que dependen de nosotros, y hechos que existen independientemente de nosotros” (Searle, 1997; Pág. 159).

Searle (1997), nos propone seis premisas generales en las que la sociedad y los individuos se han basado para la conformación y la creación de la realidad, para su mantenimiento y consolidación, por ejemplo:

1.- El mundo (o la realidad, o el universo) existen independientemente de nuestras representaciones del mismo. Llamamos a esta concepción “realismo externo”

2.- Los seres humanos, disponen de una variedad de modos interconectados de acercarse al mundo, y de representarse a sí mismos rasgos del mundo. Entre estos modos se haya la percepción, el pensamiento, el lenguaje, las creencias y deseos, así como las imágenes, los mapas, los diagramas, etcétera.

3.- Algunas de esas representaciones versan sobre el mundo y representan cómo son las cosas en realidad. En la medida en que tengan éxito o fracasen, serán verdaderas o falsas, respectivamente. Son verdaderas, sí y sólo sí, se corresponden con los hechos de la realidad. Eso es (una versión) de la teoría de la verdad como correspondencia.

4.- Los sistemas de representación como los léxicos y los esquemas conceptuales son creaciones humanas, y en esa medida, arbitrarios. Es posible tener un número indefinidamente grande de distintos sistemas de representaciones para representar la misma realidad. Esta es la tesis de la relatividad conceptual.

5.- Los esfuerzos de los humanos reales para obtener representaciones verdaderas de la realidad están influidos por todo tipo de factores; culturales, económicos, psicológicos, etcétera.

6.- Estar en posesión de conocimiento, significa estar en posesión de representaciones verdaderas, para las cuales podemos ofrecer determinados tipos de justificación o evidencias. El conocimiento es, pues, objetivo por definición en el sentido epistémico, porque los criterios que se dan para el conocimiento no son arbitrarios, y son impersonales.

Entonces, la realidad es una visión construida del hombre, y es el hombre a través de un sistema lingüístico y de señales que ha logrado construir realidades, explicar fenómenos, describir comportamientos y diseñar técnicas y herramientas con su propia función, y niveles de explicación para mejorar la adaptación del hombre en el medio natural, a través de éste proceso, también la dominación de los medios naturales.

Por otro lado, el hombre a través de su evolución ha conseguido establecer órdenes y niveles de explicación del mundo en el que vive, a través de distintos sistemas. Como se ha mencionado anteriormente, la ciencia, la política, la religión y las artes; Estos sistemas nos han depositado un mundo de estabilidad que no nos parece desconocido ni indiferente, que no nos sorprende en muchos de sus niveles. Y han permitido la evolución, hacia niveles cada vez más complejos de explicación, mucho más precisos en los datos obtenidos, así como, en la adaptación de la misma cultura a la realidad, y de la realidad que permite una mejor adaptación del hombre al medio natural.

3.2 La realidad y el orden social

El orden social es, una procedencia y una creación humana, perteneciente a la realidad construida, creación que el hombre ha desarrollado a partir de miles de años, en los que también, se ha visto desarrollado un nivel de vida socio-cultural, la cual le ha permitido avanzar en su adaptación al mundo y también seguir evolucionando como especie hasta lo que hoy conocemos como sociedad.

El orden social se mantiene gracias a la participación constante de todos los pertenecientes a la sociedad misma, colocados en hábitos constantes que generan prácticas sociales estables. “La habituación posibilita que un acto se instaure como rutina y que, por lo tanto, permita restringir opciones (seleccionar) y torna innecesario definir cada situación de nuevo, así, la institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipo de actores” (Berger y Luckman, 1991; Pág. 76).

De acuerdo a lo anterior, el papel general que juegan las instituciones dentro de una red social, es, el de regular y orientar los comportamientos humanos, logrando marcar pautas y patrones de comportamiento que se emiten como correctos y adecuados, a los patrones generales con los que se rige una sociedad. “Así, las instituciones tienen una fuerza normativa, se experimentan como existentes por encima y más allá de los individuos, y se experimentan como si poseyeran una realidad propia que se presenta al individuo como un hecho externo y correctivo” (Berger y Luckman, 1991; Pág. 80).

En el orden social, caben distintos tipos de conocimientos para dar forma a la realidad total, se entrecruzan lo que todos saben, lo que constituye los conocimientos científicos, máximas literarias, las creencias populares, los valores han crecido en la misma sociedad, los mitos de las culturas, y todo este conocimiento, “aporta reglas de comportamiento institucionalmente apropiadas” (Berger y Luckman, 1991; Pág. 168).

Se ha planteado, que la realidad es una conformación social, una creación del hombre, por lo tanto, el orden social también se construye y se mantiene a través de construcciones constantes de forma narrativa.

Narrativa y Psicología

La sociedad, sin importar su tamaño, su complejidad, su ubicación o sus conformaciones se mantiene a través de un orden social. Que se valida a través de instituciones y organismos que autorizan y mantienen el bien común, y una convivencia sana entre los miembros de la sociedad misma.

El orden puede entenderse como; “La colocación de las cosas en el lugar que les corresponde” (DRAE, 2010), entonces, en la construcción y el mantenimiento del orden social, deben de coexistir una serie de elementos relacionados entre sí, desde causas iniciales del surgimiento de determinado orden, hasta los fines últimos que a lo largo del tiempo posibilitan y mantienen el orden social, siempre con la consigna de un bien común.

La realidad construida y el orden generado dentro de ésta realidad, forma parámetros morales, que trazan lo que deberían de ser los comportamientos del hombre, y la forma de relacionarse adecuadamente dentro de la sociedad, partiendo de dos condiciones éticas básicas; una de ellas es la que provén las instituciones religiosas, que parten del supuesto, de la existencia de un Dios que determina un orden macro y un orden micro en la existencia de las cosas y el orden que los hombres deben de seguir. La segunda condición moral, tiene que ver con la existencia de leyes sociales (Gobiernos, Policía, Escuelas, etcétera), y que posibilitan que las personas se auto regulen y logren alcanzar el mantenimiento de un orden individual. Entonces, las condiciones creadas por el hombre buscan el bien común, tanto en las condiciones morales, como en las leyes sociales se pretende alcanzar y mantener la estabilidad de la sociedad. Así, para que se dé el orden social en su totalidad, es necesario que se den tres estructuras básicas con su componentes necesarios, “1.- Una adecuada estructura social, 2.- Una recta vida social, 3.- Un ineludible fin social” (Zone, 2005; Pág. 5).

Entonces, el orden social resulta ser una construcción institucionalizada que se torna en una realidad objetiva, dada y aceptada por la sociedad, que se construye y se transmite generacionalmente, se puede decir que, “El orden social como el conjunto de leyes morales que deben regir la estructura, la vida y el fin de toda sociedad” (Zone, 2005; Pág. 8), que se ubica como una situación dada por siglos y que debe mantenerse para seguir una vida común.

Así, la moralidad es una construcción humana, resultado de una construcción social, entonces las normas morales son artefactos sociales, que se sitúan en la construcción narrativa de la realidad.

Narrativa y Psicología

Como seres humanos nacemos y crecemos en un orden social ya hecho, ya delimitado y creado en toda la extensión de la palabra, nacemos insertos en una cultura determinada. En la apropiación de la realidad, el ser social constituye con la realidad un proceso dialéctico en el que constantemente está apropiándose de todos los elementos contenidos en ella.

Entonces, desde el momento del nacimiento, se es inducido a participar en la dialéctica de la sociedad, primero se interpreta, se aprenden e interiorizan los patrones de comportamiento y las distintas explicaciones que tienen la sociedad a la que se pertenece. Para la significación que se empieza a apropiarse de la realidad, o la realidad que se aprende a interpretar, se sugiere que se sigue un patrón de congruencia, que va desde la participación inactiva, solamente recibiendo información desde fuera, hasta la participación activa, en la cual ya se lleva a cabo una participación constante y un intercambio con los otros.

Que se internalice la realidad y se comprendan los significados de una manera particular, es y resulta de gran importancia para los individuos, ya que es sólo de ésta manera, que se podrán aprender los roles sociales, y se podrán integrar de una manera efectiva a la sociedad y a la participación de la cultura a la que se pertenece.

De ésta manera, se van entendiendo los procesos subjetivos, en los que se vive socialmente, en los que participan los otros y en los que de alguna manera yo intervengo y me permite apropiarme de los elementos que algún día serán constitutivos de mi realidad, como personaje primario.

La realidad se va conformando y se va interiorizando en los individuos más pequeños y recién integrados a la sociedad, mediante procesos de socialización, en este sentido el niño aprende a significarse con los otros, y de identificarse a sí mismo sin los otros y como único e independiente de la realidad externa, es decir, comienza un proceso de construcción de realidad interna, en la que se apropian primeramente todos los conceptos del exterior y las pautas comportamentales, posteriormente se hace la conformación de una identidad y de una referencia personal respecto al otro.

Una vez aprendidos los roles, las reglas, los estándares, incluso los significados específicos y generales de las realidades en las que se vive, los individuos y la sociedad implementan una serie de rituales y de ambientes para mantener las condiciones sociales

en las que se vive, y así poder tener aun un adecuado control social. Esto quiere decir, que se crean normas institucionales, para el desarrollo y mantenimiento de la realidad, por ejemplo: gobiernos, escuelas, religiones, ritos, culturas, acervos, roles sociales, instituciones privadas, industria, economía, política, la familia, la ciencia, las creencias, etcétera.

Entonces, la realidad construida, y las que se construyen en el día a día, son realidades que tienden a ser mantenidas y vigiladas por la sociedad misma, para su cumplimiento y para su validación, y para que todos en la comunidad sigan manteniendo un sentido de unidad como comunidad y para que la identidad individual siga revistiéndose de las realidades circundantes.

En este mantenimiento de la realidad, como en la constante elaboración de la misma, el lenguaje viene jugando un papel fundamental y primario en todos los sentidos, ya que es en la mayoría de los casos y situaciones, la realidad se construye a partir del lenguaje y se trazan a partir del juego lingüístico de los unos con los otros, es decir, a partir del dialogo y de una serie de interlocutores, que se significa el mundo, y las experiencias van tomando forma en la realidad social en la que se vive. Se significa, se vive y se revive de una y de otra forma, mientras que a la vez se legitima la existencia de la realidad de una y de otra manera.

El mundo real tal y como lo entienden las personas en general, es un mundo establecido como realidad, y es, a través del sentido común, como se representa, como se entiende y como se comparte a los demás. Al mismo tiempo en que se representa, se entiende y se comparte la realidad, se va interiorizándose en la mente individual y colectiva de cada uno de los participantes de una sociedad, y aparece ésta, como una realidad total, objetiva y aceptada por la sociedad en general.

La realidad total es una construcción compartida, es intersubjetiva, lo que nos indica la existencia de procesos de interacción y comunicación a través de los cuales los otros entienden mi interpretación del mundo, compartiendo también su visión del mundo. “Es una realidad que se expresa como mundo dado, naturalizado, por referirse a un mundo que es común a mucho hombres” (Berger y Luckman, 1991; Pág. 39). Entonces, se aprende del otro, incluso de otros que han vivido en tiempos distintos, es decir. Que los conocimientos existentes, los que adquirimos y los novedosos, no se construyen solamente de la

interacción uno a uno con nuestros contemporáneos, sino que ha sido negociada también de antecesores, y de culturas anteriores a las nuestras.

Por lo tanto, el conocimiento circula como evidencia anónima, camina y existe muchas veces ya sin el sello de su creador, incluso ya sin su existencia física para que el mismo conocimiento exista, y es a través de los usos lingüísticos que podemos mantener el sentido de estos conocimientos a través de complejas redes de comunicación de signos y símbolos, que nos han permitido mantener un orden y cronología de la sociedad en general tanto de los eventos ocurridos a lo largo de la historia en los que ha participado el hombre, así, como la evolución en sus conocimientos y herramientas.

El conocimiento se interioriza negociando los significados, y se exterioriza posteriormente en el resultante producto final, éste producto es el que alcanza un nivel de realidad objetiva. En esta negociación de los significados, se posibilita que el sentido que le atribuimos al mundo se acomode y que la realidad tome sentido en los imaginarios de las personas. La internalización se da cuando el mundo externo y la realidad construida socialmente, se proyecta en la conciencia durante la socialización, apareciendo así, significados que resultan de vital importancia para la convivencia y la vida cotidiana.

Entonces, la realidad total, el conocimiento general y las sociedades mismas son una construcción, que se da en la interacción que establecemos los unos con los otros y en el tejido de conocimientos que realizamos a lo largo de nuestras vidas. Resulta, que no solo vivimos en el mundo, sino que participamos cada uno de nosotros en el ser del otro.

Para Berger y Luckman (1991) Existen dos procesos generales en los que se aprende el mundo, uno es la interiorización primaria que va desde el nacimiento hasta el concepto de conciencia de un individuo; esto quiere decir, hasta que el individuo es efectivo en una sociedad, o se encuentra activo y ya es capaz de interactuar con el mundo mismo, ya cuenta con un sentido claro de sí mismo y de un mundo externo. El segundo proceso es la interiorización secundaria, que consiste en la interiorización de submundos cada vez más complejos, que incluye instrucciones y la normatividad total para poder vivir en una sociedad, como lo son los roles sociales, la división del trabajo y el complejo compartir del conocimiento total. Entonces, se afirma que el camino y el vehículo más importante para mantener la realidad social, es el dialogo, y aun con mayor especificidad la narrativa de lo cotidiano.

CAPÍTULO 4

4 PSICOLOGÍA Y NARRATIVA

En este capítulo, se abordará la evolución que ha tenido la psicoterapia en los últimos años dentro de la psicología, y como una resultante de esta evolución, el surgimiento de la Terapia Narrativa particularmente, gracias a los planteamientos de algunos teóricos de gran importancia en la disciplina como lo son; Jerome Bruner, Oscar Gonzalez y Vittorio Guidano.

El camino que se ha seguido para el uso de la narrativa dentro de las ciencias sociales y particularmente en la psicología, ha sido largo, se ha tenido que ir desde la utilización de la línea literaria, de la cual se retoman las bases narrativas en la construcción literaria, hasta la aplicación de la construcción narrativa en la identidad personal, donde se desprenden básicamente los planteamientos de Jerome Bruner (1987, 1991) sobre las modalidades de pensamiento y la forma en la que se construye la realidad en el sujeto.

Después de estos avances en investigación y la correcta asimilación y utilización del modelo narrativo dentro de las ciencias sociales, el impacto que va teniendo dentro de la psicología es cada vez mayor, y con un interés cada vez más marcado por las diferentes áreas de la psicología aplicada, básicamente en la psicología clínica, enfocada directamente en la psicoterapia. Así se llega al surgimiento de la Terapia Narrativa, como una forma novedosa y distinta en el trabajo terapéutico, gracias a las aportaciones de teóricos como Michel White (1990, 1993, 1997), Oscar Gonzalez (2000, 2002) y Vittorio Guidano (1987, 1990, 1991, 1993)

Todos estos autores coinciden en que la identidad, el carácter, las formas en las que nos relacionamos con el mundo, la forma en que lo interpretamos y nos interpretamos dentro de él, tienen una base de construcción narrativa, y es cuando dicha construcción se ve desviada, y no tiene los elementos necesarios para construirse como una historia sólida y congruente, es que aparecen las dificultades en la identidad personal, y por lo tanto se transforma en un problema saturado de significación, y por lo tanto se tiene una dificultad psicológica, la cual debe ser tratada en terapia para lograr un cambio en el sentido personal, y en el discurso que se ha transformado en una dificultad en el continuo de la historia de un sujeto.

En la Terapia Narrativa, se afirma que puede haber un cambio más significativo profundo y aún más nutrido, si hay un cambio de pensamientos a partir de la modificación de significados metafóricos, cambiando la percepción de las personas con respecto del mundo, y respecto a sí mismos, para lograr de esta manera un cambio paulatino en la trama de su propia vida, en la manera en que perciben el mundo, y en las formas en la que se relacionan con la realidad total.

Los terapeutas narrativos, consideran la construcción de la realidad que nos rodea, es decir, el mundo se crea a partir de narraciones, historias y diálogos que establecemos los unos con los otros, que mantienen en éste sentido, distintos niveles de conversación y que nos permiten compenetrarnos en el mundo del otro y que el otro se vea inmerso en nuestro mundo y en nuestras vivencias. Entonces, la realidad está ahí afuera independiente de nosotros, pero para que exista tal cual la comprendemos es necesaria la aplicación de herramientas lingüísticas sobre de ella. Se plantea a partir de estas reflexiones la "idea de que existe una realidad separada del observador, susceptible de ser conocida de manera objetiva. El conocimiento es visto como un espejo de la realidad y la

función del lenguaje es representar al mundo tal cual es” (Anderson, 1997; Pág. 62). Y el medio que utilizamos para darle sentido a esa realidad, es precisamente el uso de la conversación y la co-construcción con el otro de la realidad total, así como de nuestra realidad directa e individual.

Se cree además, que dicha construcción camina en distintas direcciones, y que no es estática en ningún momento. Pero cuando los significados ya no alcanzan y no son suficientes para dar sentido al mundo tal cual lo miramos y lo entendemos, se satura la posibilidad de contar una historia o un acontecimiento, y se torna en un problema o dificultad para dar razón de nuestra visión del mundo, es entonces que se inician los problemas psicológicos en la persona; Se satura el significado y no hay salida. Entonces, se busca en Terapia Narrativa que éste significado saturado obtenga algún camino alternativo, es decir: Que se encuentren nuevas formas de contar la realidad que se vive, que la historia misma se enriquezca con posibilidades, también se buscará descentralizar la historia y darle peso a personajes secundarios, incluso a observadores, para que así, el significado que se encontró saturado y creó un conflicto interno y social en la persona, cambie su naturaleza, por lo tanto su sentido, y que sea así, ya no sea un problema saturado de significados sino una historia más en los anales de la persona.

Se plantea también que en este tipo de terapia, las personas buscan entre distintos caminos narrativos, metafóricos, e históricos para que le puedan dar sentido a su vida para contarla de alguna manera a los otros, y que los otros puedan mirarnos también a partir de las historias que nos envuelven como personas. Sin embargo, estos caminos no siempre son los más adecuados, y se cae en contradicción con frecuencia en la consecución de nuestros significados, lo que resulta en la alteración de nuestra historia de vida, y en las narraciones que le dan sentido a nuestra existencia.

La forma de corregir estas alteraciones en la significación de nuestros mundos internos, y en los significados que le damos a la relación con los otros; es desde la Terapia Narrativa, la creación de nuevos significados alrededor de un evento, de cambiarle el sentido al relato y de tratar de darle más de un significado, es decir, que sean dos o tres las alternativas discursivas sobre un mismo evento, para así construir realidades diversas a lo que se vive, a lo que se cree y a lo que se siente sobre algún evento particular o en relación a alguna persona.

De esta manera, la Terapia Narrativa busca entre las historias saturadas de significados sus posibles alternativas al ser contadas, y la posibilidad de contarla de una nueva manera, con alternativas en la representación del mundo de lo que los usuarios hacen y sienten respecto de su vida y en especial de los problemas que no encuentran significado o sentido, para así lograr re significar la historia de vida y terminar con la confusión y la no asimilación de la realidad que se vive.

4.1 La psicología y sus usos narrativos: Terapia Narrativa

En el último tercio del siglo pasado, surgió en psicoterapia una serie de formas novedosas en el desarrollo de la terapia psicológica, líneas posmodernistas que van destacando y haciendo énfasis en las posturas narrativas, discursivas, posestructuralistas, colaborativas y socio construccionistas (Tarragona, 2006; Pág. 512).

Cada una de éstas aproximaciones, proponen distintos procederes de acercamiento al problema y a su tratamiento, sin embargo, a pesar de mantener estilos diferentes y bases teóricas distintas, mantienen un eje común en el desarrollo de la terapia misma, ya que llevan en su centro un proceso de conversación, de dialogo constante sobre acontecimientos y eventos, y se interesan en saber cómo creamos historias sobre nosotros mismos y sobre los que nos ocurre.

Entonces, en los últimos años vivimos un cambio gradual en los caminos de la psicoterapia. Éste cambio está en la línea de los modelos que pretenden dar cuenta de los procesos de significación de la vida del usuario en el mismo medio terapéutico. Se encontraron cada vez más interesados los terapeutas, en la construcción que el usurario realizaba sobre sus relaciones y sobre el medio en el que se desenvuelve.

En estos cambios, encontramos la introducción de la narrativa como modelo social y como una aproximación novedosa en los modelos terapéuticos. Ésta ha vivido gracias a importantes autores como lo son; Miche White (1992), Oscar Gonzalvez (1994), Vittorio Guidano (1995), por mencionar algunos entre los más importantes. Así, desde la óptica de la misma psicología y de la mano de estos autores, se ha buscado un camino para

comprender de mejor manera, cómo es que la gente común construye sus significados, y cómo le va dando sentido a su vida.

Por su parte la psicología ha apuntado sus esfuerzos en distintas direcciones, con el propósito de entender de mejor forma la condición total del hombre. En este sentido, podemos hacer una mención general sobre cómo diversas escuelas de la misma psicología, se preocuparon cada vez más por los procesos de significación individual y grupal, y van usando medios lingüísticos, de conversación, de construcción y de interacción entre sus niveles de análisis, para dar cuenta de la realidad a la que pretenden aproximarse en su nivel explicativo.

Entonces, después de la revolución cognitiva y el surgimiento de los planteamientos de Jerome Brunner (1987, 1991, 1997, 1998), se aclararon muchos problemas en cuanto a la formación de significados en las personas. Se genera la totalidad de conocimientos que se dan en el proceso de simbolización y en los usos del lenguaje en la modalidad narrativa de pensamiento. También se plantea la necesidad de trabajar en un nivel emocional con los usuarios, trabajando sobre lo que sienten, lo que esperan y lo que les gustaría que ocurriera respecto a su vida y a sus problemáticas. Aspectos que de distintas formas fueron descuidadas por la psicología tradicional, pero que, con el paso de los años, cada vez más escuelas y terapeutas han venido tomando en cuenta para el desarrollo del trabajo terapéutico.

Como se ha mencionado en capítulos anteriores, la narrativa es una forma de creación literaria, y es de la propia literatura donde se retoman los planteamientos centrales que posteriormente se aplican en psicología. Por ejemplo: El tipo de historia a la que pertenece, el relato contado, si es una narrativa realista, o una narrativa de ficción, y a la vez; los elementos que contiene la misma narrativa, como lo son: el emisor, el contexto, la finalidad con la que se cuenta la historia, los códigos con los que se cuenta en la historia, y la propia exposición de los personajes que participan en la propia narración.

Rodrigo Díaz Olguín (2007) apunta, que la narrativa ha sido tomada como un modelo de importancia principal en intervención psicoterapéutica, mencionando también algunos de los aspectos que mejor distinguen a este modelo. Marca distinciones que mantiene el pensamiento narrativo, entre los que encontramos, que éste tipo de corriente se encuentra centrada en las emociones, en los relatos desconectados o en la intencionalidad de la acción y en cómo es que la vivimos. A diferencia de la forma

paradigmática de pensar que es una modalidad totalmente hipotética, y que busca argumentos lógicos en todos y cada uno de sus planteamientos, a la vez busca la racionalidad y la secuencialidad lógica entre los contenidos y los personajes.

En este sentido, el mismo Díaz Olguín afirma, que el pensamiento narrativo se desarrolla en el sujeto mucho antes que el pensamiento lógico, ya que aparece junto al nacimiento del lenguaje en el infante, y se desarrolla de un nivel analógico hacia un nivel digital, lo que quiere decir, que nuestra forma de pensar narrativa, nace no sólo al momento de aprender los sistemas lingüísticos, sino que aparece incluso antes y en otras perspectivas, desde las historias que nos conforman antes del nacimiento y con las que crecemos y vivimos en todo momento a partir de nuestro nacimiento, historias que evidentemente son elaboraciones del otro, y que poco a poco se van incluyendo en nuestras propias narrativas de vida, una vez que podemos hacer uso del lenguaje como tal.

Es así, como la narrativa se va abriendo camino en el mundo de la psicología y especialmente en el plano terapéutico, al incluir explicaciones sobre procesos emocionales y sobre los procesos de construcción de significados, además, de tratar sobre los distintos sentidos que toma la propia identidad del usuario en relación directa con el otro y en las distintas situaciones a las que se enfrenta cotidianamente.

Otra visión que surge de la Terapia Narrativa es la que se da en el contexto de la Terapia familiar y en la Terapia Sistémica, Esta forma de terapia familiar-sistémica, se ha desarrollado y tiene aplicaciones en el trabajo terapéutico casi a todos los niveles: en el trabajo con la familia, en la terapia individual, en la terapia de parejas y es adaptable casi a todo tipo de dificultades, siempre usando como vehículo las herramientas lingüísticas, basándose en sistemas de conversación. Como lo ha mencionado Anderson (2006) el lenguaje hablado o no, es el vehículo principal a través del cual le damos sentido a nuestro mundo. Y en terapia Narrativa es vital el comprender cómo las personas entienden el mundo, lo asimilan, lo interpretan, para posteriormente darle sentido a su vida.

En esta terapia familiar sistémica con enfoque narrativo, se ha planteado que las familias cuentan historias acerca de ellas mismas, y si mantienen problemas es porque las historias se saturan de significado y no hay caminos ni significados nuevos a la relación (White y Epsom 1990). Entonces, se plantea que la persona no es la que tiene el problema o lo mantiene, sino que, el problema es el problema mismo, y, que los significados que

hemos construido alrededor del mismo problema, son los que no dejan que se clarifique la historia que contamos, por lo tanto, no permite que se generen nuevas alternativas en el relato. Estas historias dominantes son restrictivas, no abarcan partes importantes de la experiencia de las personas, y las hace llegar a conclusiones negativas sobre su identidad (Tarragona, Pág. 552).

La Terapia Narrativa, basa sus supuestos en la idea de que organizamos nuestra vida, nuestras experiencias y el mundo que nos rodea en historias o narraciones. Para Guidano (1991, 1993), la construcción de la realidad personal significa; la tarea de individualizarse y de diferenciarse respecto al mundo, lo que siempre implica una manera de ver al mundo, y lo que es más importante, una forma de sentirse en él.

De esta manera, las personas generalmente se encuentran diferenciándose del mundo que los rodea y generando historias de ese mismo mundo, historias que habitualmente los incluyen primero como participantes activos y posteriormente como narradores. A esta forma de hallarse en el mundo, la podemos entender como un proceso de construcción de la realidad, y el medio para llevar a cabo dicha construcción, son las herramientas narrativas que poseemos y que aprendemos desde que iniciamos en nuestras etapas tempranas con la utilización del lenguaje.

También la narrativa resulta crucial en el desarrollo del sentido propio, de la individualidad y en el desarrollo de la personalidad. Ya que, desde una edad temprana se mantiene una secuencia en la coherencia de nuestra historia y en la organización de nuestras experiencias. “Este proceso de ordenamiento de la experiencia para mantener la propia coherencia no cesaría nunca en la vida del sujeto” (Reda, 1986; Pág. 84).

Desde el punto de vista de la Terapia Narrativa, toda alteración producida a lo largo de la narrativa (historia de vida) de una persona, que evidentemente sean eventos perturbadores que alteran los estados emocionales de una persona, su relación con los otros y sus hábitos cotidianos, se consideraran como eventos y significados saturados, que necesitan formas y narraciones alternativas para conseguir su adaptación a la historia de vida de la persona.

En palabras de Vittorio Guidano “La psicopatología puede ser entendida en términos narrativos como interrupciones en la manera que se mantiene la coherencia narrativa, la continuidad en el curso de la vida del sujeto” (Guidano, 1994; Pág. 104).

La finalidad de la terapia, resulta ser entonces, la integración de estos eventos que han alterado y desviado los estados de una persona consigo misma y con su entorno. Buscando así, el ajuste o reajuste de los estados totales de la persona, a partir de la creación de nuevas historias que complementen o replacen las anteriores, las que se encontraron saturadas de significados.

La terapia Narrativa es un proceso continuo en el que la persona (usuario) va integrando paulatinamente las historias perturbadoras a su sentido total de vida, con cambios paulatinos y ligeros en la significación de la historia. Lo que se traduce en un giro narrativo en su propio sentido de vida.

También se crea una necesidad de ordenar y direccionar de manera coherente la historia de vida del mismo usuario, enriqueciendo la historia de las personas con una visión nueva, acumulada con detalles novedosos incluidos en la historia misma del usuario.

Entonces, la narrativa busca en psicoterapia, traducir las nuevas narrativas en cambios concretos y observados en los significados del usuario, y por lo tanto estos tienen un impacto directo en el comportamiento diario del mismo usuario. La Terapia Narrativa, guarda su distancia, al no imponer etiquetas diagnósticas o problemas cerrados, que una vez más nos propone mantener distantes nuestros complejos y valores personales, y los valores y creencias de nuestro usuario, para buscar un mejor camino en la traducción de las historias de nuestros usuarios.

“En la terapia narrativa se exploran los propósitos, valores sueños, anhelos, esperanzas y compromisos de los consultantes” (White, 2004; Pág. 48). Se busca trazar nuevas historias y nuevas maneras de contar su vida. Es importante que la terapia narrativa busque que las personas hagan lo que prefieren, y lo que les gusta hacer, y que en todo momento, logremos mantener en control y bien delimitados nuestros propios deseos y juicios valorativos como terapeutas. Para que sea el usuario el que logre dirigir su propio éxito y la transformación de sus estados y sus historias, como lo menciona Epsom y White (1989) las personas deben de ir en el asiento del conductor de su propia vida.

Para alcanzar éste propósito de cambiar las historias y los significados de los usuarios, el terapeuta se vale de un gran número de técnicas y recursos para lograr el cambio, por ejemplo; el uso de diarios, cartas, incluso, el uso de técnicas de conducción terapéutica como el uso de metáforas o el simbolizar las emociones, etcétera.

En este tipo de terapia, también se utilizan formas de auto-informe o tareas sistemáticas de auto-observación, así como el estructurar un proyecto vital, resúmenes semanales de actividades, o el estructurar los problemas en historias cronológicas.

4.2 Relación usuario-terapeuta en la Terapia Narrativa

La narrativa dentro de la psicología, ha sido un proceso importante en la evolución de la psicoterapia, y ha permitido un mejor acercamiento en el dialogo entre el terapeuta y usuario, es decir, “la Terapia Narrativa ha desarrollado un estilo de trabajo claro, que consta de diferentes prácticas o tipos de conversación entre los clientes y los terapeutas” (Tarragona, Pág. 552).

El usuario en este tipo de terapia, ha tenido un papel privilegiado, ya que tiene por primera vez en los procesos de psicoterapia, la posibilidad de contar (narrar) su historia, magnificando o dándole el peso que considere a su vida y a su historia misma.

En terapia Narrativa, se puede ver una vez más, que el usuario no es un actor pasivo que solamente se pone en manos del experto, que evaluará, describirá y propondrá un plan de acción y un plan de cambio. En este tipo de terapia, lo que se propone es un usuario activo, que intercambia, que propone y que en algún momento es él mismo que dirige sus propios cambios.

En lo que concierne al terapeuta, se le da la oportunidad de participar en la construcción de una nueva historia, o la posibilidad de reescribir la historia del usuario para completarla, hacerla coherente; evidentemente la coherencia y cohesión que mantendrá la historia misma, es decidida y direccionada por el usuario mismo, y es él, el que tendrá la posibilidad de direccionar el sentido y el significado siguiente a su propia vida, mientras que el terapeuta es un acompañante y un apoyo constante.

Como terapeuta, en la Terapia Narrativa, se debe buscar entrar a terapia sin prejuicios, limpios de sesgos calificativos, y en todo momento enfrentarse al usuario con curiosidad. Buscando que sea el mismo usuario el que informe sobre su vida, su sentir, y cuál sería el camino que le gustaría sentir. En este sentido, el terapeuta debe evitar conclusiones apresuradas, sobre los estados psicológicos del usuario.

Es importante entonces, como terapeuta tratar de conseguir ser honestos y transparentes con los usuarios, a pesar de que, como personas y seres sociales tengamos una carga de valores. En terapia, sin embargo, debemos buscar estar libres de prejuicios durante el proceso terapéutico, para que nuestro usuario mantenga un buen nivel de confianza y de apertura en el desarrollo y transcurso del trabajo terapéutico. “Es importante que el terapeuta haga lo posible por estar libre de prejuicios en sus encuentros con sus usuarios; pero como no es posible no tener valores personales, opiniones o preferencias, es importante que el terapeuta sea abierto respecto a estos cuando son relevantes para la terapia” (Anderson, 1997; Pág. 32).

De esta manera, es como en la Terapia Narrativa se vive un proceso de intercambio discursivo. La relación terapeuta-usuario se torna amigable, y, se vive a través de una permuta de ideas, en busca de saber cómo le ha ido dando sentido al mundo el usuario, cómo construye su vida, y cómo se encuentran significados algunos eventos de ésta. Pero sobre todo, saber cómo estos eventos se han llegado a saturar y no encuentran sentidos alternos produciendo una distorsión en la historia de vida, para así poder encontrar nuevas alternativas a la hora de contar su historia. “Los clientes y los terapeutas son compañeros o socios en la conversación, la construcción de soluciones o el desarrollo de nuevas historias o identidades” (Tarragona, 2006; Pág. 516).

Entonces, participan conjuntamente usuarios y terapeutas dentro de la terapia narrativa, buscan objetivos conjuntos, y no se dirige únicamente a la construcción de los nuevos significados, sino que se acompaña en la fabricación de la nueva historia de vida, “desde esta perspectiva, no es algo que se hace a alguien sino algo que se hace con alguien” (White, 1994; Pág. 44).

4.3 Terapia Narrativa: Modelo de Oscar Gonzalvez

Uno de los planteamientos alternos a la posición familiar y constructivistas, y que resultan de las aportaciones más valiosas en Terapia Narrativa, son los que mantiene el psicólogo Oscar Gonzalves (1992, 1994, 1995), desarrollando una postura cognitivo-narrativa, y planteamientos acerca de los procesos de cambio.

Manteniendo una propuesta en la que se pueden hacer cambios mucho más significativos y constantes, sí se accede a través de significados metafóricos a las cogniciones inmediatas problemáticas para darles un giro narrativo.

En los planteamientos de éste autor, se cree, en la existencia de dos niveles de funcionamiento humano, el primer nivel es profundo/inconsciente, y que responde a una naturaleza pre-lógica, que tiene una etapa de asociación con el nacimiento del lenguaje. Y se basa en todas las experiencias de vinculación afectiva que se mantienen con los cuidadores. El segundo nivel del que da cuenta es el profundo/consiente, que es el sistema de interpretación que se genera a lo largo de la vida del sujeto, y que se va adquiriendo en todo momento de contacto cultura.

La Terapia Narrativa que propone Gonzalvez, parte de una imposibilidad de dar cuenta de la multiplicidad de experiencias que el sujeto vive, por toda una serie de significados saturados que imposibilitan la correcta expresión de lo vivido.

También, cuando el usuario satura algún aspecto de su vida, entonces aparecerán los síntomas, que dañan los aspectos vitales de su vida, y altera sus relaciones personales y sociales. Asimismo, la Terapia Narrativa lo que busca, es producir narrativas alternativas, hacer consiente historias distintas para referirse a acontecimientos que han sido saturados de significado y cambiar el curso de la historia misma.

Ocurre que a lo largo de la vida de una persona, de la forma en que le da sentido y ordenas su experiencia, van apareciendo eventos que no son del todo comprendidos, aceptados y que no se pueden adaptar a la historia de vida que se está construyendo en ese momento. Este tipo de eventos que no han podido integrarse al continuo sentido de vida, que no se pueden procesar ni asimilar. Es lo que posteriormente se va a convertir en el síntoma, en el evento que está saturado y que no encuentra alternativas reales para adaptarse a la historia de una persona.

De acuerdo con Oscar Gonzalves (1995) los pasos para seguir éste tipo de terapia, para superar los síntomas y los significados saturados, son los siguientes:

Primera etapa:

EL RECUERDO: El usuario aprende a llevar un diario de recuerdos, a realizar anotaciones de experiencias biográficas usando un elemento como papel principal en su vida. Que se conocerán como narrativas prototipo.

Segunda etapa:

OBJETIVACIÓN: se usan recuerdos anteriores y se intenta apreciar socialmente su modo visual, auditivo, gustativo o por olores, también incorporándose a sus narrativas prototipos.

Tercera etapa:

SUBJETIVACIÓN: cuenta con dos etapas, definiendo la primera por enseñar al usuario a apreciar sus emociones relacionadas con sus recuerdos (Historias contadas). La segunda etapa se relaciona directamente con los pensamientos que surgen de inmediato junto a los significados relacionados directamente con los recuerdos, se utiliza el procedimiento de desencadenar en secuencia descendente de significados de Beck (Gonzalves, O. 1995 Pág. 53).

Cuarta etapa:

METAFORIZACIÓN: aquí se introduce al usuario a que integre cada vez más metáforas de vida, metáforas que relacione con el propio problema y que pueda usar para la modificación de la narrativa problemática.

Quinta etapa:

PROYECTAR NARRATIVAS: en ésta etapa final, se entrena al usuario a desarrollar una actitud de proyección futura y a desarrollar metáforas alternativas cada vez que no encuentre explicaciones para el desarrollo sano de su vida.

Una vez aprendidos estos pasos, se realizan ejercicios de relajación en consulta proyectando las metáforas alternativas buscando llevar éstas a distintos segmentos de su propia vida y desarrollo personal.

4.4 Consideraciones Generales de la Terapia Narrativa

Es de ésta manera, como podemos ver, que en psicología, la Terapia Narrativa busca un acercamiento a la vida íntima de las personas, a su historia y a cómo es qué se ha construido su vida, con base al sentido que la mantiene y al nivel de significados que la constituyen y le dan sentido, ya sea trágico o sea glorioso. Y que buscará en todo momento nuevos acercamientos a historias cada vez más completas y nutridas de significados que nos permitan alcanzar una nueva comprensión del mundo en el que vivimos.

En la Terapia Narrativa se reconoce a las personas con virtudes, valores, carencias, capacidades y compromisos que le envuelven en todo momento en la construcción de su vida, en la forma y la manera en que la van a contar hacia un futuro. Es de vital importancia tomar en cuenta cada uno de éstos componentes para desarrollar un buen tratamiento narrativo, que nos permita potencializar las creencias y los conocimientos que ya posee el usuario, y que nos lleven a un nuevo sentido de vida y a nuevos significados que le permitirán una mejor adaptación al mundo.

En terapia narrativa, se busca entre los saberes del usuario, aprovechando al máximo lo que saben y conocen sobre el mundo, acerca de su vida, sobre sus experiencias y se busca conocer lo que sienten acerca de esos saberes.

De esta manera, el usuario es lo central en la Terapia Narrativa, sus saberes y su forma de construir lo que él conoce y da por cierto, incluso se le otorga cierta carga para poder decidir en qué momento dentro de la terapia se han cubierto los objetivos de la misma. Mientras que el terapeuta, toma una posición de acompañante y guía, más que de instructor o manipulador, ya no se vive el papel del experto, “En Terapia Narrativa el terapeuta tiene una postura descentralizada pero influyente” (White, 2000; Pág. 182)

También en Terapia Narrativa se aclara, qué, cómo seres humanos y personas, buscamos en distintos momentos de nuestra vida, darle sentido, ordenarla y significarla. Y se le da y construye el sentido de una manera narrativa, en forma de historias. Historias acerca de nosotros, de nuestro trabajo, de nuestras relaciones, o por la importancia y relevancia que le damos a ciertos eventos. Historias que tienen toda una estructura, que mantiene una coherencia interna y externa, siempre en busca de mantener nuestra identidad y la forma en la que nos reconocemos a nosotros mismos ante los demás.

La Terapia Narrativa entonces, trata de aclarar la manera en que las personas le han dado sentido a su propia vida, y cómo algunos significados que han tomado determinado curso en la percepción de sí mismo, dañan de alguna manera la integridad de la persona, o sus relaciones sociales. Para lograr re-significar estos y así poder dar un giro en sus narraciones y en sus significados, hacia historias que se adecuen más a la situación de vida actual del usuario.

En este sentido, la psicología busca mediante la narración de la vida, la internalización de los problemas, ya sean problemas familiares, económicos, sociales, de pareja, etcétera. Y ayudar a través de la narración y la reconstrucción de la narración, a entender cuál ha sido el camino que ha tomado dicho problema, y cómo se vive esto en el mundo psicológico de la persona.

En otro sentido también se busca mirar desde otra perspectiva el problema mismo, es decir, se busca recrear desde fuera la problemática, y mirar cuáles han sido los causantes y contribuyentes al nacimiento y mantenimiento de la problemática en sí, y tratar de significar de forma distinta la realidad que se construyó.

Lo que se busca en este tipo de terapia, es encontrar las situaciones que están saturadas de significado y que se encuentran en un círculo sin salida significativa de lo que ocurre. En este momento es importante empezar a imaginar posibilidades, caminos alternos dentro del problema, en su transcurso y en los efectos futuros del mismo.

Una vez que el usuario es capaz de identificar entre los distintos niveles en que su vida es afectada por un problema, viene conjunta la significación de nuevas posibilidades. O lo que es conocido como un proceso de reconstrucción de los significados. La terapia narrativa cree, que el mantenimiento de ciertos problemas en la imaginación de las personas, se sustenta básicamente, en que se mantienen por la apropiación de ideas, creencias y posturas inamovibles.

Entonces, lo que se pretende con la terapia narrativa, es buscar en los significados más profundos de una persona y comenzar a darles un giro a partir de historias vividas e historias narradas, utilizando las técnicas ya mencionadas, y prestando aportes lógicos, pero que siempre partan de las creencias de los usuarios.

Una vez efectuados los cambios, podemos evidenciarlos claramente en la narración misma, ya que el usuario cambia el tono de voz en la narración, o se refiere a los eventos

perturbadores de forma distinta, una vez que se han reconstruido los significados alrededor de los eventos.

No cabe duda entonces, de la importancia y valor fundamental de la Terapia Narrativa. Y de los usos que la psicología puede hacer de ella, para entender de mejor manera el camino que la gente elige para darle sentido a su experiencia y para tomar postura respecto de la realidad.

DISCUSIÓN

Hemos planteado hasta aquí, que la realidad es una forma de construcción humana. Que es el resultado entre la interacción de los unos con los otros, y los usos del lenguaje; que a su vez, dicha interacción genera significados concretos dentro de la realidad. Esta construcción, se encuentra situada en todo momento de nuestra vida, y la vemos reflejada, en el nombramiento de las cosas, en el rol del que participamos socialmente, en nuestros gustos, hasta en la designación de objetos, cosas incluso en el nombramiento de la naturaleza misma.

Narrativa y Psicología

La vida cotidiana, nuestros sentidos, nuestra identidad, nuestro yo, se encuentran contruidos simbólicamente, gracias a toda la información que recibimos del exterior, que de algún modo es el resultado de la construcción social a lo largo del tiempo; la cultura. Entonces, la realidad la construimos en distintos sentidos, gracias al contacto directo que mantenemos con el universo de significados que nos rodean.

De ésta manera, la realidad de la vida cotidiana como lo ha mencionado Berger y Lockman (1995), se construye por un lado, gracias a la influencia de la cultura, en nuestros núcleos directos, como lo es nuestro país, nuestro estado federativo, nuestra comunidad, hasta nuestra familia. Y por otro, lado la interacción a través de continuos de tiempo, que es el resultado de espacios temporales específicos, como ejemplo, podemos mencionar, las etapas sociales, como lo fueron: la época hippie, la era de la tele-comunicación, hasta nuestro tiempo actual, conocido como la era informática (de las ciencias tecnológicas).

Entonces, entenderemos que la realidad individual se construye gracias al aquí y el ahora. El aquí, como la interacción directa nuestra con el resto del mundo, y el ahora, como la situación temporal en la que nos encontramos. De esta manera, la interacción del aquí y ahora, con la totalidad de significados que nos rodean, es lo que da sentido a lo "real" en mi mundo, o dicho de otra forma, a la realidad individual, entendida como la conciencia de lo real.

Sin embargo, hay que tomar en cuenta que aunque la conciencia de lo real se construye en el aquí y en el ahora, puede ser el resultado también, de la interacción de eventos alejados temporalmente y físicamente, pero de lo que se guarda o se tiene conciencia, por ejemplo: situaciones culturales ocurridas en otro continente, o eventos ocurridos en el paso del tiempo y que pertenecen a la historia, incluso, eventos que nos ocurrieron a nosotros mismos, y de los que hemos construido significados específicos.

Una vez comprendido que la realidad se construye mediante usos lingüísticos, con el uso de significados existentes y también que es a través del lenguaje narrativo que vamos construyendo el nivel directo de comunicación y negociación de significados con el otro. Vamos a poder comprender la naturaleza de los significados interpersonales que generan las personas en interacción con el otro.

Dentro de las cosas que hay que aclarar, con la generación narrativa de la realidad, es que, la realidad se da por sentada y por verdadera, sin importar su origen o su creación,

ya que la realidad, como una cualidad de la conciencia humana, es individual y por lo tanto no necesita ningún nivel de comprobación y de valoración, al ser individual y subjetiva por sí misma. Sin embargo, si existe la posibilidad de comprender la manera en que las personas le dan sentido al mundo, en como lo exploran y lo reconocen simbólicamente, y por lo tanto, se entenderá cómo es que generaron la realidad que ellos perciben.

El método que se ha utilizado en el último tiempo en investigación para poder acceder a ésta información en la construcción humana de la realidad, es la investigación Narrativa, la cual ha considerado desde sus planteamientos básicos con Bruner (1991, 1998), la existencia de una modalidad humana de pensamiento, que posee en su estructura, todo un funcionamiento narrativo. Que es la generadora de historias sobre nosotros, y que a su vez, es la encargada de darle sentido y congruencia a nuestro continuo de vida.

La investigación Narrativa, ha estado preocupada en general por la condición humana, especialmente por la generación de significados en las personas, es decir, en cómo construye el mundo una persona, en cómo es que le da sentido y en la forma en la que se apropia de la realidad.

La narrativa ha resultado ser un movimiento emergente dentro de la psicología, con un impacto considerable y a la vez fascinante, tanto en investigación básica como en la aplicada. El interés y el impacto que ha tenido la narrativa dentro de la psicología, se debe, en general, al cambio en la comprensión de lo humano, es decir, se ha buscado en los últimos años en psicología, tratar de comprender, cómo nuestra experiencia va influyendo en la manera en la que vemos el mundo, en cómo lo entendemos y en la forma en la que participamos de él (Bruner, 1991, 1997, 1998).

Las investigaciones sobre Narrativa, han permitido hacer estudios e interpretaciones basadas en una psicología de lo cultural, ocupándose en general de la acción situada con bases culturales. Permitiendo una comprensión clara y sólida de lo que resultan ser los “estados intencionales” propuestos por Bruner (1991), que resultan ser todo tipo de idea, razonamiento o pensamiento que antecede a la acción, es decir lo que desde ésta postura resulta ser, la motivación del comportamiento. Por lo que “construir significados a partir de acontecimientos, es la actividad humana básica de todo ser humano, y todas las demás actividades vitales como pensar, sentir, hacer, etcétera, ocurren con respecto al significado

que la persona le otorga a la situación y a sí misma en el contexto en el que se da” (Kelly, 2001; Pág. 72).

Esta forma de comprender el desarrollo de lo humano desde la óptica de lo Narrativo, ha permitido a la vez comprender todo lo que envuelve a la acción situada, gracias a que se parte de dos nociones básicas, la primera es la existencia de un parámetro de la acción, en donde se entienden los elementos o personajes que participan, la intención de dicho comportamiento, la situación total y el instrumento de la acción, lo que equivale a la narrativa que rodea toda la acción. Y por otro lado, el panorama de la de la conciencia, donde se da a conocer lo sabe, piensan o siente el que participa de la acción, lo que equivale a la intención.

Con lo anterior, podemos ver, que el impacto que ha tenido la narrativa, ha permitido impregnar todos los niveles de investigación sobre la condición humana, ya que la Narrativa misma, como forma de pensamiento, se ve presente en toda la vida, a todo nivel cognoscible: desde los niños recién apropiados del lenguaje, jóvenes y adultos, obviamente siempre y cuando existan historias que contar, imaginar o recordar.

Lo que nos lleva de alguna manera a la cuestión de la identidad, es decir, la manera en la que nos diferenciamos del mundo, nos entendemos en él y a la vez participamos de él. Esta construcción se da en términos narrativos a lo largo de nuestra vida. Es una tarea constante que consiste en contarse y cargarse de significados en la estructura de la personalidad, mientras se va individualizándose y diferenciándose del mundo total. Narrando nuestra identidad, implica una de las formas de conocer el mundo y la forma más efectiva de entendernos en él y de interactuar con él.

Dentro de los trabajos de Vittorio Guidano (1991, 1994) cada acto de identidad, cada momento de individualización respecto al otro, implica en todo momento, la elaboración de un sentido y un significado personal. De acuerdo a Guidano (1991), la construcción del sentido propio, es una actividad que se forma, con el inicio de nuestra vida, y consiste básicamente, en la ordenación, en secuencias organizadas de eventos significativos, entonces, a través de estas secuencias, que nos podemos entender dentro del mundo.

Hasta ahora vemos que la realidad y lo verdadero en nosotros, lo construimos en el día a día, mediante la interacción con los otros y la asimilación narrativa que hacemos del mundo, entonces, ¿cómo ocurren los problemas psicológicos? Desde ésta óptica

Narrativa, la psicopatología se inicia por que las personas no son capaces de asimilar y construir un significado lo suficientemente amplio como para crear una secuencia continua en el transcurso de vida, es decir, un evento se satura, no se le encuentra sentido, y por lo tanto se da un freno en la constante de vida del sujeto.

Con estas desviaciones en la construcción de la realidad, específicamente del sentido personal, encontramos, que si bien, la realidad se construye negociando significados, no siempre se encuentra con un estado, de estabilidad y compatibilidad con los sentidos que ya hemos creado con anterioridad, creando desviaciones considerables en la vida y los significados de las personas. Por eso es indispensable conocer, cómo se conformó dicha realidad, y bajo qué circunstancias se generó, por lo que “consideramos imposible entender ningún proceso psicológico humano al margen del significado que se le atribuya, consideramos epistemológicamente indefendible la idea de que se pueda conocer a la realidad al margen de su significado” (Botella-Pacheco, 1999; Pág., 38).

En dicha construcción convergen una serie de elementos que en conjunto dan como resultado “el significado”, participan por ejemplo: la carga cultural, el nivel socio-económico, la historia de vida, la experiencia, las expectativas sobre la realidad y por su puesto los factores emocionales que poseen una carga considerable en la construcción Narrativa de la realidad.

Las emociones, por tanto, juegan un papel clave en la construcción de la realidad, sobre todo, en lo que respecta a las relaciones interpersonales, evidentemente, en las desviaciones en el sentido personal o en la trama de vida de las personas, también influyen las emociones, ya sean por carencias o por excesos. Entonces, “La construcción del significado de la experiencia es un proceso complejo, continuo, circular y recurrente que construye en sí mismo el flujo de la vida” (Linares, 1996; Pág. 52).

Para Vittorio Guidano, la historia de vida de una persona, guarda cierta congruencia, ya que posee una secuencia de imágenes significativas, que poseen a su vez significados emocionales, significado auditivos, de sensación y visuales. Entonces, la discontinuidad o el salto abrupto en ésta secuencia, va a producir irremediamente un trastorno en la trama narrativa, por lo tanto, el sentido de vida y la personalidad misma, se van a ver afectados, lo que creará una distorsión psicológica y muchas veces una psicopatología.

Esto se debe a que, en la vida de una persona, existen eventos, estímulos, objetos y personas, que no pueden asimilarse en sus sentidos de vida. Es decir, que existen dificultades claras para darles significado en su vida; por ejemplo: las experiencias de rechazo en las relaciones de pareja, o la violencia familiar resultan ser eventos que no encuentran un significado fácil de construir, por lo tanto, durante el tiempo que tarde en darle sentido, se encontrará con un evento saturado y que por lo tanto no encuentra alternativas al ser contado.

Entonces, desde el enfoque Narrativo La psicopatología se vive en términos de perturbaciones en la continuidad de la trama narrativa de vida, y estas distorsiones desembocan en daños y sobre cargas emocionales, todas estas alteraciones permanecen así, sin que se puedan agregar a la historias de las personas, entonces “los problemas son perturbaciones en la continuidad de la trama narrativa, producto de la falta de integración de ciertos eventos o experiencias en la historia de vida del sujeto, y no representan suficientemente su experiencia vivida” (Ruiz, 1997; Pág. 44)

La pregunta que surge a esta cuestión es ¿si los significados y la construcción se dan así, de una vez y para siempre? A lo que respondemos de una forma contundente, no. Tanto la realidad total como los significados individuales y sociales, son una co-construcción, que en ningún momento se toman como una entidad terminada, ya que sufren afectaciones y transformaciones simbólicas con el paso del tiempo.

Los significados sobre lo que consideramos real, se han nutrido de una carga histórica-social-cultural, lo que ha permitido desarrollar un determinado comportamiento. Sin embargo, este acontecimiento sufre cambios de acuerdo al desarrollo social o al avance técnico-científico, lo que nos deja entonces en una realidad no concluida. Lo mismo ocurre con los significados individuales, (lo que creemos o lo que pensamos sobre nosotros o sobre los otros), ya que, estos son respuesta de nuestra propia carga de significado, a la vez que son resultado de un momento temporal específico, por lo tanto, los significados individuales se construyen de acuerdo a diversos factores, y no son en ningún momento significados únicos y cerrados, ya que, con el paso del tiempo y con la apropiación de nuevas experiencias, y cargas significativas novedosas, lo que creíamos de nosotros o del mundo se puede transformar.

Una vez más podemos ir a la investigación sobre narrativa y sus usos, lo que nos permite ver un desarrollo más, que se da, gracias a estos planteamientos, lo que resulta en

la Terapia Narrativa, la cual con sus propios avances ha permitido la comprensión de éstas desviaciones que se dan en el continuo de vida de una persona, en cómo se satura de significados la realidad construida en el sujeto, y a la vez, en cómo generar alternativas en la trama, para poder construir realidades alternativas.

Se cree de esta forma en Terapia Narrativa, que existe una conformación narrativa del carácter, la personalidad, la identidad, y es cuando no se encuentra el desarrollo natural de estos elementos en la trama total de vida, que se cae en un problema psicológico, el cual, por su puesto, puede ser reorientado, y cargado de significados novedosos, para así, poder incorporarse en la trama original.

En la Terapia Narrativa, no se cree en los significados cerrados, y que atienden a una noción única y sin posibilidad a transformarse. Se cree, en la posibilidad de contar y recontar la realidad, en negociarla y a la vez, en el poder transformarla simbólicamente, es decir, que algo en lo que se cree, lo que se considera como real, puede dejar de creerse y convertirse en una realidad alterna, que adquiere valor o que deja de tenerlo.

Como se puede observar, la construcción de los significados es constante y permanente a lo largo de nuestra vida, por lo tanto, es común y natural que ocurran las desviaciones que podrían resultar en alteraciones considerables en el transcurso narrativo de nuestra vida.

Las personas en todo momento de su vida, se encuentran tratando de darle sentido al mundo en el que viven, comprendiendo situaciones, y tratando de incorporar actividades, incluso personas a su vida. El medio que se utiliza para éste proceder, es el acto narrativo de contar y construir la realidad. De igual forma, en las alteraciones producidas en el continuo de la trama narrativa de vida, se busca, darle un giro al sentido total de la realidad que en ese momento está generando un problema, considerando que solo a través de la transformación de los significados existentes, se podrá hacer un cambio nutrido y realmente significativo en la percepción del mundo en la persona.

De esta forma, todas las alteraciones que se den en la construcción de la realidad, a un nivel simbólico en las personas, y que produzcan problemas psicológicos, pueden ser transformadas. Su significado puede girar con la intención de mantener el continuo en la historia de vida de una persona.

Con ayuda de las herramientas desarrolladas en Terapia Narrativa, el paso de las desviaciones en los significados, y los problemas saturados de significado, es y consiste únicamente, en la construcción y decodificación de los significados construidos alrededor de un evento, y por supuesto, su asimilación nuevamente, y desarrollo de una nueva trama alrededor de ese mismo evento.

Con esto queremos decir, primero, que la realidad se construye y se crea en las personas negociando sus significados, haciendo propia la misma realidad. Que es a través del intercambio y negociación narrativa que uno puede apropiarse de la realidad y la puede transformar. Y segundo, que en el transcurso natural de esta apropiación, pueden presentarse alteraciones o desviaciones en los significados construidos, lo que representará un problema psicológico, que también, puede ser sujeto a cambios y transformaciones de significados. Lo que constituye que un problema, sólo lo será, hasta que cambie su significado y se incorpore al continuo de la trama narrativa, en la vida de una persona.

CONCLUSIONES

La psicología como una ciencia preocupada por comprender todas las dimensiones de lo humano y sus múltiples relaciones entre sí, no ha quedado lejos de buscar explicaciones acerca de cómo las personas piensan, imaginan, forman creencias, crean expectativas o sueñan con realidades alternas a lo que podrían estar viviendo. Por lo que han recurrido a herramientas como lo es la narrativa, para acercarse al problema, y a la vez tratar de comprender de mejor forma las dimensiones de lo humano.

Como se ha visto, las aportaciones de Bruner resultan ser valiosas y de gran ayuda para éste fin, siendo el parte aguas en la comprensión de la formación de significados en las personas, y a la vez el primer investigador que hace referencia a la importancia de la narrativa y sus usos en la vida cotidiana. Plantea, que para poder llevar a cabo la construcción de la realidad y crear significados, es necesario negociar los mismos de una forma narrativa. Negociamos en todo momento, desde nuestro nacimiento hasta nuestra muerte.

El mismo Bruner, nos dice que la vida y la experiencia, se organizan de una forma muy particular y especial en los imaginarios de las personas, así como en los imaginarios sociales. Esta forma en la que se organiza la experiencia diaria de las personas, tiene que ver en todo momento con una serie de eventos que se cuentan, que se transmiten en diálogos de uno a uno, que se narran. Es narrando la vida y sus vicisitudes, que las personas a todos los niveles comienzan a organizar su experiencia, toma forma su identidad y se vive y se re-vive una y otra vez la vida misma.

En el hecho de la convivencia social y en el establecimiento de la estabilidad cultural dentro de nuestra vida y en nuestra participación social. La narrativa de nuestro ser, de lo que vivimos y de lo que nos rodea, es el pilar principal en el mantenimiento de la convivencialidad. Es narrando que vamos aceptando la realidad y la vamos haciendo nuestra.

Narrar es algo innato al hombre, algo incorporado a la capacidad de comunicación, cualquiera que sea su dimensión o los niveles en los que se utilice. Es por medio de las narraciones, que podemos mantener informado al otro del transcurrir de nuestra existencia, de lo que vamos viviendo como relevante, a la vez, nos permite mantenernos informados

de la existencia de los otros. En este nivel, nace la experiencia compartida, o el aprendizaje generacional, incluso el aprendizaje popular.

La realidad individual y la realidad social, es el resultado de una construcción constante y de una negociación de significados anteriores junto a significados novedosos.

La narración de la vida común, tiene un papel fundamental en la construcción de la realidad, en el establecimiento de convivencias y en el mantenimiento de la vida en sociedad. Es a través de las narraciones de nuestra propia vida y de la vida de los otros, que nos podemos contar y que contamos nuestra historia, nuestra vida y hasta somos capaces de contar las posibilidades de nuestro futuro. A la vez, con el acto de narrar podemos construir explicaciones acerca del mundo que nos rodea, también podemos nombrarlo de alguna manera y podemos construir la realidad y entenderla.

Ahora podemos entender, que la identidad del ser humano y todo lo que lo constituye simbólicamente, se encuentra adherido al mundo de los significados, precisándolo aún más, se encuentra ubicado en la dimensión narrativa de la realidad. Por lo tanto, la identidad y la personalidad de un ser, no pueden permanecer ocultos y ser descritos únicamente con métodos analíticos-explicativo, sino que van más allá, ya que se encuentran en la categoría de construcciones, por lo tanto resultan ser un caudal de interpretaciones y multi-formas de lo que se es, de lo que se desea ser y de lo que será. Por lo tanto, la formación de la personalidad y la identidad, surgen en las personas, a partir de la interacción con el otro, y a la vez con el entorno, por medio de la negociación de los significados que envuelven la realidad a la que pertenecemos.

De esta forma, el ser social en general, vive constante mente contando historias sobre si, a través de historias que van desde las realidades más concretas, hasta la dimensión especulativa más arbitraria que pudiese existir. Entonces, de acuerdo a Paul Ricoeur (1996, 1999), la gente vive contando historias, y por lo tanto viviendo, pero no en la dimensión biológica del entendido vivir, sino en la dimensión narrativa de la conformación de la vida, que resulta en narrar, contar historias.

De acuerdo a lo anterior, el narrar, es una condición humana, que surge de la necesidad de darle sentido a nuestra existencia, y de tratar de aclarar quien somos y porque es que somos de tal forma. Como lo hemos mencionado anteriormente, éste relato, que se convierte en nuestra historia de vida, es el resultado, de todo un proceso de

acumulación de historias, de narraciones y de experiencias contables, por lo tanto, resultan en una cadena de historias y relatos que hemos muchas veces heredado, otros los hemos comprendido y apropiado, y por lo tanto codificado y armado a nuestros propios relatos que nos constituyen con seres.

Como se ha mencionado anteriormente, “la experiencia humana se organiza con significado y sentido en la construcción, ya que esto es lo que hacen las personas respecto de la realidad vivida en interacción lingüística y convencional consigo mismo y con los demás” (Gonzales y Serna 2006, Pág. 19).

También, hemos visto la importancia del lenguaje en la narración, ya que, resultan elementos implicados el uno con el otro. El lenguaje resulta ser la materia prima para elaborar la narración, siendo a la vez, la narración, el resultado final, en donde se desbordan el lenguaje, las señales y símbolos, que son en último término, el significado construido.

Por tanto, la narración es cotidiana, se vive en el día a día, pensando que la narración, resulta ser, una condición cotidiana a la vida del hombre. Le permite desarrollarse en su condición social, a la vez, es uno de los elementos fundamentales de la comunicación humana; lo que permite mantenernos informados de la actividad de los otros, y a la vez, el poder informar al otro del desarrollo y transcurso de nuestra propia vida. Así, es como “la gente vive y mantiene su vida a través de realidades narrativas, construidas socialmente, que dan sentido a su experiencia y la organizan” (Anderson, 1996. Pág. 46).

Entonces, es de gran importancia, que podamos narrar, que podamos contarnos, y poder dar a conocer nuestras experiencias, porque de esta manera, vamos dando forma a nuestro entorno, a nuestras características individuales, a nuestra personalidad e identidad, como individuos y sociedad. De esta manera, para poder contarse, para poder contarnos e identificarnos, hacemos uso en todo momento del lenguaje, de un lenguaje que nos designa, que nos habla, que nos hace referencia de una forma constante a las circunstancias de la realidad a la que quiere referirse.

Como lo menciona Ricardo Ramos Gutiérrez (2001), se cuenta, y uno espera que le cuenten, lo peculiar, lo insólito, lo no canónico, o como lo dice Bruner (1990), lo que, en

alguna medida, encierra un misterio y con la narración esperamos que, al menos, en parte, comprenderemos el misterio.

Con base en lo anterior se puede apreciar, como después de un largo camino en investigación, y en avances diversos dentro de la psicología, y gracias a la integración de los planteamientos narrativos, se introduce en psicoterapia, la visión narrativa, en la que se reconoce a la persona con virtudes, valores, creencias o compromisos que la envuelven en todo momento. Con la convicción de que las personas se construyen y se viven a través de historias y narraciones de su propia vida. Cuando las narraciones en la vida de las personas se hayan saturadas de significado o no encuentran posibilidades alternativas para ser contadas inicia una patología cognitiva, por lo tanto una alteraciones en el total de sus relaciones.

La Terapia Narrativa ha buscado la reconstrucción de la historia vivida, busca mirar desde distintas perspectivas un problema. Ya que se cree que es posible mirar entre los significados más profundos de una persona y comenzar a darles un giro a partir de historias vividas e historias narradas para construir una nueva visión de la realidad a la que se está enfrentando.

En la Terapia Narrativa se ven procesos de cambio claros que permiten un avance constante, a la vez que se vive un cambio más profundo y más nutrido, ya que se dan cambios de pensamiento a partir de significados metafóricos. La Terapia Narrativa parte de la concepción del síntoma y el trastorno psicológico como el resultado de una incapacidad para dar cuenta de la diversidad de experiencias vivenciadas por el sujeto. La terapia Narrativa busca hacer conscientes las desviaciones en el continuo de vida, y a la vez producir narraciones alternativas, para que el sujeto pueda mantener nuevos matices de sus experiencias y construir una realidad de múltiples significados.

Dentro de las transformaciones más importante en terapia, hemos visto, como la relación usuario-terapeuta ha cambiado. Dentro del trabajo en Terapia Narrativa, la relación entre el usuario y el terapeuta se ha tornado amigable, se nutre de un constante cambio de ideas, en busca de saber cómo el usuario le ha dado sentido al mundo, cómo construye su vida y cómo se hayan algunos puntos de ésta saturados de significado, para buscar nuevas alternativas a la hora de contar su historia.

La Terapia Narrativa, busca un acercamiento a la vida íntima de las personas, a su historia y a cómo, es, que se ha construido su vida en cuestión y a nivel de significados, para así, buscar mirar desde otra perspectiva el problema mismo, los problemas que se han surgido.

La Terapia Narrativa, busca entre historias saturadas de significados (alternativas al ser contada), la posibilidad de contarla de una nueva forma, con alternativas en la representación de su vida, en específico del problema que satura su experiencia.

Se puede ver entonces, como la narrativa provee toda una estructura para que se puedan organizar pensamientos, emociones, experiencias, memorias, anécdotas, de manera que se disminuya la posibilidad de presentar una incoherencia en nuestro continuo de vida. Por lo que las narraciones se convierten, en una forma de contención de la totalidad de tensión en la que vivimos en el día a día, y sobre todo nos permiten ajustar las incongruencias y sorpresas en nuestra experiencia diaria, a nuestro sentido total de vida. El único camino que debe cuidarse en la reconstrucción de nuestra realidad, es el caer en la ambigüedad narrativa, ya que la narrativa presenta por sí misma, una nobleza al ser ajustable y manejable. Se corre el peligro en caer en criterios errados y por lo tanto ambiguos, esto gracias a que la narrativa es simultáneamente, un constante de interpretación, reinterpretación y la explicación de la experiencia desde distintas ópticas.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayala, F (1984) ***La estructura narrativa otras experiencias literarias***. Editorial Crítica. Madrid. España.
- Asis G. M.D. (1988) ***Formas de comunicación en la narrativa***. Editorial Fundamentos, colección de arte. Madrid. España.
- Gayou, J (2005) ***Cómo hacer investigación cualitativa, fundamentos y metodología***. Editorial Paidós. Ecuador.
- Aubusson, P. (2002). ***Utilizando la metáfora para dar sentido y construir la teoría en el análisis cualitativo***. *El informe cualitativo*, 7 (4). 28-63 De <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR7-4/aubusson.html>
- Araujo, E. y Sánchez-Serrano, J. (2003) ***El interés emergente por la narrativa como método en el ámbito social educativo. El caso de las historias de vida***. Revista PORTULARIA. 3 (3) 14-45 Universidad de Huelva. España.
- Bolívar, B. A. (2002) Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. ***Revista electrónica de investigación educativa***. 4 (1) 36-56.

- Botella, L. y Meritxell, P. (2002). **Un enfoque constructivista de la terapia familiar: narrativas y relaciones**. Barcelona: Universidad de Autónoma de Barcelona.
- Balbi, J. (2008) **La mente narrativa**. Editorial Francoangelipsicoterapie. Milán Italia.
- Beramendi. M. J. (2008), **Identidades y memoria imaginada**. España
- Bochner, A. P. (1994). **Perspectivas sobre la investigación (II): Teorías e historias**. Manual Moderno.
- Bloor. D. (1998) **Conocimiento e imaginario social**. Editorial Gedisa. Barcelona.
- Bruner, J. (1987) **La importancia de la educación**. Paidós. Barcelona.
- Bruner, J. (1991) **Actos de significado**. Madrid. Alianza Editorial.
- Bruner, J. (1997) **La educación puerta de la cultura**. Visor. Madrid.
- Bruner, J. (1998) **Acción, pensamiento y lenguaje**. Alianza Editorial. Madrid.
- Bruner, J. (1998) **Realidad mental y mundos posibles**. Alianza Editorial. Madrid.
- Carrió, S (2006) **Aproximaciones a la medicina narrativa**. Departamento de docencia e investigación. Hospital italiano de buenosaires. Argentina.
- Colombo, M. (2003). **Reflexivity and Narratives in Action Research: A Discursive Approach**. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 4 (2) 20-53, Art. 9, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs030291>.
- Charolet H. B. (1997) **Los problemas de lenguaje**. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana. México.
- Giannini, H. (1987) **La reflexión cotidiana: hacia una arqueología de la experiencia**. Editorial Universitaria. Editorial. Universidad Autónoma Metropolitana. Dirección de Difusión Cultural. México.
- Devís, J. y Sparkes, A. (2001). **La crisis de identidad de un estudiante universitario de educación física. un estudio biográfico**. En J. Devís (Coord.), **La educación física, el deporte y la salud en el sigloXXI**. Alcoy, España: Editorial Marfil.
- Díaz Olguín, R. (2007) **El modelo narrativo en la terapia constructivista y construccionista**. 7 (2) 30-45 Revista CIPRA. Circulo de psicoterapia cognitivo constructivista.
- Duarte, Z. (1993). **Narrativas prototipo e dependencia alcohólica**. Tese de maestradoem Psicología. Universidad de do Minho. Portugal.
- Facio Valdés, L. (2002) **Creatividad narrativa, contar la imagen de un cuento; Exploraciones en la creatividad infantil**. Tesis de licenciatura UAM iztapalapa, México
- Fromm Erich, (2000) **DEL TENER AL SER** España, edit. Paidós,
- Fromm Erich, (1985) **EL ARTE DE AMAR** México, edit. Paidós,

- Freeman, J. (2001). **Terapia narrativa para niños** Barcelona: Paidós.
- Fernández Liria, A. y Rodríguez Vega, B. (2001). **La práctica de la psicoterapia: construcción de narrativas terapéuticas**. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Fernández Liria, A. y Rodríguez Vega, B. (2002). **Habilidades de entrevista para psicoterapeutas**. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- García García, J. L. (2002) **Informar y narrar: el análisis del discurso en las investigaciones de campo**. Revista de antropología social. 9 (1) 19-31
- Gergen, K (2007) **Construccionismo social: aportes para el debate y la práctica**. Editorial UNIANDES, Colombia.
- Gergen, K. &Gergen, M. (1983).**Narratives of the self**. En T. Sarbin y K. Scheibe (Eds), *Studies in social identity*, (254-273).Nueva York: Praeger.
- Gergen, K. (1999). **An invitation to social construction**.Londres: Sage.
- Gonzales, G. J. (2005) **Inferencias en grupos infantiles de lectura**. Revista electrónica de investigación educativa. Vol. 11, No. 1. (27-56) versión On-line ISSN 1607-4041.
- Grimber, M. (2003) **Narrativas del cuerpo. Experiencia cotidiana en personas que viven con VIH**. Cuadernos de antropología Social. 17 (1) 15-35.
- Gonçalves, O. (2002). **Psicoterapia cognitiva narrativa**. Manual de terapia breve. Bilbao: Desclee.
- Goncalves, O. (2002). **Psicoterapia cognitiva narrativa, manual de terapia breve**. Bilbao: DescléeDeBrouwer.
- González, O. (2002). **Elementos para la investigación intervención-intervención de la narrativa**. Tesis deMagíster en Psicología Clínica y de Familia, UniversidadSanto Tomás, Bogotá, Colombia.
- González Alcantud, J. A. (2001) **El espíritu de una ciudad.Gestión del sentido colectivo y construcción narrativa de los héroes locales. El caso de granada**. Revista de Antropología Social, 10 (2) 58-88.
- Gorlier, Juan Carlos (2005) **Construcción social, identidad, narración**Ediciones Al Margen, La Plata.
- GUIDANO, V.F. (1987). **Complexity of the self**.Nueva York: GuilfordPress.
- GUIDANO, V.F. (1991). **El sí mismo en proceso. Hacia una terapia postracionalista**. Buenos Aires: Paidós, 1994.
- GUIDANO, V.F. (1993). **La terapia cognitiva desde una perspectiva evolutivo constructivista**. *Revista dePsicoterapia*, 14(15) 89-112.
- GUIDANO, V., & DODET, M. (1993). **Terapia cognitiva sistémico-processual de la copia**. *Psicobiettivo*, 13, 29-41.

- GUIDANO, V.F. (1994). **Conferencia Centro de Terapia Cognitivo Integral e Instituto de Terapia Cognitiva, Santiago, Chile.** (No publicado).
- Hyvärinen, Matti (2007). **Narrativa contestaciones. Ensayo revisión: Bamberg Michael Andrews y Molly (Eds.) (2004). Teniendo en cuenta la lucha contra el Narrativas: Narrar, Resistencia.** Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 8(3), art. 34, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0703346>.
- Hammok, A. (2000) **La creación de una “Nueva narrativa”, el uso del lenguaje metafórico en el discurso de mujeres maltratadas.** Asociación de estudios latinoamericanos. Miami USA
- Heler, M. (2008) **La construcción social de normas morales.** Revista tópicos de investigación filosófica. . 6 (1) 25-57 Argentina.
- Hernández Rosete, D. (2000) **Cultura y vida cotidiana. Apuntes teóricos sobre la realidad como construcción social.** Revista sociológica. 15(43) P 87-112
- Henríquez, M. (1995) **Narrativas prototipo na agorafobia: estudo exploratorio para a compreensão da construção de significados na agorafobia.** Tese do mestrado em Psicologia. Universidade de Coimbra.
- Hermida Lazcano, P (2004) **La construcción social de la realidad global.** Revista de investigaciones fenomenológicas. Versión electrónica.
- Kaja, K. (2003). **Experiencias de Migración y cambios de identidad. El análisis de una narrativa.** Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 4(3), art. 21, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0303215>.
- Lucio-Hoene, G. (2000). **Construcción y reconstrucción de la narrativa de la identidad.** Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 1(2), el artículo 18, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0002189>.
- Mayor, J. (1989). **El método científico en psicología.** En J. Arnau y H. Carpintero (Comps.). **Tratado de psicología general, Vol. I: Historia, teoría y método.** Madrid: Alhambra.
- Mehrens, W. A. (1997). **The consequences of consequential validity.** *Educational Measurement: Issues and Practice*, 16(2), 16-18.
- Medrano, C; Cortez y Aierbe, A. (2006) **Relato de experiencias en la edad adulta. Un estudio de caso desde el enfoque narrativo.** Anuario de psicología, 35 (3) 52-70. Barcelona España.
- Mendoza Garcia, J. (2005) **La forma narrativa de la memoria colectiva.** Revista polis de análisis sociopolítico y psicosocial. UAM iztapalapa. Mexico.
- Medina, L. (2005) **Mente, Narrativa y apropiación de la cultura.** Facultad de psicología UNAM. México.
- Montesano del Campo. A. (2009) **Unidad y narrativa en la distermia. análisis del contenido de constructos personales.** Tesis de maestría en terapia familiar sistémica. Universidad U.A.B. Colombia.

- Noam Chomsky, (1996) **EL NUEVO ORDEN MUNDIAL**, 1996 edit. Critica.
- Noam Chomsky, (1992) **ILUSIONES NECESARIAS. CONTROL DEL PENSAMIENTO EN LAS SOCIEDADES DEMOCRATICAS**, edit. prodhufi.
- Noy, Jaim (2003). **La escritura de Paso: Reflexiones sobre la escritura de Tesis en la narrativa Metodología**. Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 4(2), art. 39, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0302392>.
- Oviedo, R. G. (2006) **La construcción de la realidad a través del lenguaje**. EIKASIA revista electrónica de filosofía.
- Olivé. L (1988) **Conocimiento, sociedad y realidad. Problemas del análisis social del conocimiento y del realismo científico**. Editorial Fondo de cultura económica. México
- Paul Ricœur, (2002) **Del texto a la acción. Ensayos de hermenéutica II**, México, FCE.
- Paul Ricœur, (2003) **El conflicto de las interpretaciones**, Buenos Aires, FCE.
- Paul Ricœur, (1999) **Historia y narratividad**, Barcelona, Paidós.
- Paul Ricœur, (2003) **La memoria, la historia, el olvido**, Madrid, Trotta.
- Paul Ricœur, (1996) **Sí mismo como otro**, Madrid, Siglo XXI.
- Ricoeur, P. (1982), **"La función narrativa y la experiencia humana del tiempo"**. Traducción de Victoria Undurraga, en revista *Escritos de Teoría*, V. Santiago de Chile, pp. 70–91.
- Richardson, L. (1990). **Narrativa y la sociología. Diario de Etnografía Contemporánea**, 19, 116-135.
- Parra, O. R. (2007) **Gestión, investigación y narrativa: investigar es un juego**. Revista de la Universidad de Santo Tomas. Buenos Aires.
- Peirce, C. S (1988) **El hombre, un signo**, Crítica, Madrid,
- POLANYI, M. (1958) **Personal knowledge**. New York: Harper.
- POLANYI, M (1966) **El estudio del hombre**. Buenos Aires: Paidós.
- POPPER, K. (1992) **Un mundo de propensiones**. Madrid: Tecnos.
- POPPER, K., & ECCLES, J. (1977) **El yo y su cerebro**. Barcelona: Labor, 1985.
- Quiñones, A. T. (1998). **Significado Social e Viabilidad de Emocional Narrativa**. En F. Franklin, y C. Nabuco (Eds.), *Psicoterapia e constructivismo: consideraciones teóricas e prácticas* (pp. 251-270). Brasil: Editora ArtesMédicas.
- Ramírez Fonseca. J. A. (1996) **Invención y manipulación de la realidad social**. Tesis de licenciatura. Universidad Autónoma Metropolitana. México
- Rioseco P. V (2008) **La crónica: la narración del espacio y el tiempo**. Andamios 5(9) 43-58 México Universidad Autónoma de la Ciudad de México UACEM

- Ramos, R. (2001). ***Narrativas contadas, narraciones vividas. Un enfoque sistémico de la terapia narrativa.*** Barcelona: Paidós.
- Rodríguez, A. (2002). ***La redefinición de nuestra comprensión de la narrativa.*** *El informe cualitativo, año 7 vol. (1).* De <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR7-1/rodriguez.html>.
- Rossi, L. y col (2005) ***La construcción del discurso psicológico. Distintos modos de representar en psicología. El sujeto y lo real,*** Secretaría de Publicaciones, CEP.
- Richmond, H. J. (2002, septiembre). ***Estudiantes de la vida ': un análisis narrativo.*** *El informe cualitativo, año 7 vol. (3).* De <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR7-3/richmond.html>
- San Valentín, J. (2008). ***Actos Narrativa: Cuentos Decir de vida y amor con el mal de Género.*** *Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 9(2), art. 49,* <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0802491>.
- Santamaría, A. (2000) ***La narración como acción mediada en un marco de la psicología cultural. Un estudio de adultos.*** *Anuario de psicología, año 31, No. 4.* Barcelona España.
- Searle R. J. (1997) ***La construcción de la realidad social.*** Editorial Paidós, España.
- Sisto, V. & Fardella, C. (2009). ***Control narrativo y gubernamentalidad: La producción de coherencia en las narrativas identitarias. El caso de profesionales chilenos adultos jóvenes en condiciones de vinculación laboral flexible.*** *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research, 10(2), Art. 29,* <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902292>.
- Scribano, A. (2001) ***Investigación cualitativa y textualidad. La interpretación como práctica sociológica.*** *Revista electrónica de ciencias sociales. No. 11 39-52* universidad de Chile.
- Skinner, B. F (1989) ***Ciencia y conducta humana*** Selección de la cátedra, Buenos Aires, Publicación CEP .
- Trahar, S. (2009). ***Más allá de la propia historia: Narrativa Investigación y auto etnografía en Intercultural de Investigación en la Educación Superior.*** *Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 10(1), art. 30,* <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0901308>.
- Thorndike, E. (1975) ***"Sobre el aprendizaje animal"*** Selección de la cátedra, Buenos Aires, Publicación CEP.
- Uribe, C. y Rojas, R (2008) ***Historias de la misericordia: narrativas maternas de la hiperactividad infantil.*** Editorial UNIANDES. ARGENTINA.
- Watzlawick. P. (1995) ***La realidad inventada.*** Editorial Gedisa. Barcelona
- Wallat, C., & Piazza, C. L. (2000, May). ***Critical examinations of the known and the unknown in social science: Where do we go from here?*** *The Qualitative Report [On-line serial], 5(1/2).* Available: <http://www.nova.edu/ssss/QR/QR5-1/wallat.html>

- Wingrand, B. y lester, J (2001) **Contar nuestras historias en formas que nos hacen más Fuertes**. Editorial, Centro de publicaciones Dulwich. Estados Unidos.
- Weingarten, K. (2002) **De trabajo con las historias de vida de las mujeres**. Editorial Centro de publicaciones Dulwich. Estados Unidos.
- Wrigley, Mike (2001). **Historias reales o de realismo estratificada? Ensayo revisión: Michele L. Crossley (2000). Introducción a la Psicología Narrativa: Auto, trauma y de construcción de significados**. Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 2(2), art. 5, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs010256>.
- White, M. (1993). **Medios narrativos para fines terapéuticos**. Buenos Aires: Paidós.
- White, M. (1997). **Narratives of therapist's lives**. Adelaida: Dulwich Centre Publications.
- Yardley, A. (2008). **Historias de Vida: El papel del investigador en la narración de la vida**. Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 9(3), art. 3, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs080337>.
- Yanez, Cordoba. V. (2007) **La narrativa visual como metodología del sentido: articulación metodológica e implicaciones terapéutico-educativas**. Arteterapia- Papeles de arte terapia y educación artística para la inclusión social Vol. 2: 233-246
- Yardley, Ainslie (2008). **Historias de vida: El papel del investigador en la narración de la vida**. Sozialforschung Foro cualitativa / Foro: la investigación social cualitativa, 9 (3), art. 3, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs080337>